

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Martes 28 de Febrero de 1871.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del giro común, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de una certificación como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 322.

LOS HOMBRES DE LEY.

Faltan ocho días para la elección de diputados y senadores, y todavía no se ha repartido una sola cédula, documento indispensable para votar. Hay quien supone muy fundadamente que no faltará una cédula, siquiera de las que deban repartirse a los amigos de la situación; a los que han de votar a los candidatos ministeriales. Llegan otros hasta suponer que habrá cédulas hasta para los párvulos y hasta para las mujeres de los patriotas, a las cuales se les masculinizará el nombre, para que pueda utilizarse el papellito talonario.

Entretanto, las oposiciones andan muy animadas y cuentan y recuentan los votos con que habrán de abrumar a los ministeriales; mas en ese recuento se olvidan de contar las cédulas, sin duda porque todavía no se ha entregado la que ha de llevar el número primero en la cuenta. Las oposiciones que no han reparado en la falta de cédulas, tampoco hacen caso de lo que todos los días dice *La Iberia*, cuando afirma con la mas absoluta seguridad que las oposiciones serán derrotadas en todas partes; y sin embargo, *La Iberia* está en lo firme, porque sabe que sin cédula no hay voto, y que no habrá votos porque faltarán las cédulas.

Es posible, se dirá, que los progresistas, los que tanto han blasonado de hombres de ley, hayan de acudir a semejante recurso, que los cubría de oprobio ante propios y extraños? ocho días faltan, repetimos, y dentro de doce estarán de oír las oposiciones y los ministeriales; estos cantando victoria y riéndose de cuantos han creído otra cosa que lo que habrá ya entonces sucedido, y aquellas poniendo el grito en el cielo contra el mas inaudito de todos los abusos, contra la mas escandalosa de las estafas políticas. Es preciso estar ciegos para no verlo: sábese de público y notorio que el ministerio y la situación actual se hallan en todas partes en una inconcebible minoría; se sabe igualmente que cuentan con el triunfo; cómo, pues, le han de obtener sin destruyendo el número de sus contrarios?

Supóngase que, además de no dar las cédulas a los adversarios, se dan a granel a cualquiera que haya de votar a los candidatos ministeriales: supóngase que en Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Sevilla y demás capitales donde hay grandes guarniciones, se ve ir a votar las compañías y aun batallones enteros: ocurriese a cualquiera que el 90 ó 95 por 100 de los soldados que van a votar carecen del derecho electoral, pues no llegan a veinticinco años, siendo como son soldados de las quintas del 68 al 70, ó sean de veinte a veintitres años de edad, pues los demás han pasado necesariamente a la reserva: será un abuso, mas digase de buena fe, ¿qué recurso queda para neutralizar ese recurso a que se habrá apelado por los agentes del gobierno? ninguno, absolutamente ninguno que sea útil y pueda invalidar la elección. Supóngase que se dan cédulas a menores de edad; que acuden a votar ó que hay quien vota dos ó tres veces con distinto nombre y provisto para cada uno de sus correspondiente cédula talonaria: ¿qué recurso puede utilizar la oposición? ninguno.

Se dirá que la oposición podrá ganar ó intervenir las mesas, y que entonces serán imposibles tales supercherías; y nosotros diremos que aun ganadas ó intervenidas las mesas, es imposible remediar tales abusos, porque arranca de los libros talonarios, y no habrá mas que admitir la papelaleta del que acuda a votar provisto de su correspondiente cédula, y no habrá términos hábiles para que vote aquel cuyo nombre no conste en tales libros. Mas prescindiendo de esta consideración, hay otra que es capital: ¿cómo han de ganarse las mesas, si los que han de ganarlas carecen de cédulas para votar?

Ahora se comprenderá si los progresistas son o no hombres de ley: ahora se verá si cumplen estrictamente las que ellos mismos han hecho: ahora se verá la verdad que encierra el sufragio universal, puesto al servicio de una situación que ha resuelto hacerse eterna en el poder, a despecho de la nación y de cuantas leyes ha habido y pueda haber. Es de ley que antes de formarse los libros talonarios se den al público las listas de electores, y que después de un plazo determinado para admitir las reclamaciones sobre inclusión ó exclusión, se hagan aquellos libros, de los cuales han de sacarse las cédulas para la elección: es de ley que las cédulas se den a todos los electores diez días antes de la elección, y es de ley igualmente que haya un plazo para que puedan entablarse ante las audiencias los recursos contra los abusos que se hubiesen cometido, negando ó concediendo indebidamente el derecho electoral.

¿Se ha cumplido y cumple en nada absolutamente con algo de lo que se prescribe en esa ley, que es la fundamental y debe ser la única en lo que concierne a elecciones? No: solo se procede con arreglo a una orden del Sr. Sagasta, con arreglo a la cual ni ha habido publicación de listas, ni hay recurso alguno, y solo por un milagro habrá cédulas para los electores. A este propósito haremos una ligera indicación respecto a lo que se ha dicho que habrá de efectuarse en algunos distritos, para suplir la cédula y aun exigirse como requisito además de esta. Se ha dicho que se podrá votar con la cédula de vecindad; mas como estas no se repartirán hasta muy entrado el mes de Marzo y ya habrán pasado las elecciones, resultará que el remedio será tan eficaz como el de la cédula talonaria no entregada.

Como se ve, los progresistas son muy hombres de ley: por serlo hacen lo que están haciendo en asuntos de elecciones: por serlo mantienen en estado de sitio tres provincias del reino: por serlo entran en las casas buscando cartas que han debido

de recibirse, y cuyo contenido debe ser ya conocido antes de haberlas abierto su dueño: por serlo se dan autos, si es que se han dado, para entrar en las casas de los ciudadanos, sin que exista sumario ni haya delito perseguido ni motivo racional fundado para suponer delincuente a aquel cuyo domicilio se allana con una súbita invasión de un gobernador y algunos agentes de policía: por serlo se rien de la Constitución, con lo cual quedan virtualmente autorizados para reirse de las demás leyes, que al lado de la fundamental deben aparecer como minúsculas y de muy escasa importancia.

Son muy hombres de ley: lo están demostrando y lo demostrarán cada día con un nuevo hecho: lo que hay es que esa ley no es ninguna de las escritas; es una ley de gran fama entre el vulgo, conocida por su título altamente simbólico: la ley del embudo.

TRAS LA DOCTRINA EL EJEMPLO.

De nuevo encarecemos al señor capitán general de Madrid, a quien se comisionará probablemente para poner en camino, contra su voluntad y en clase de detenidos, a los señores generales que se nieguen a ir bajo su palabra de honor y hacerse cómplices del atentado que contra ellos se quiere cometer; al jefe ó jefes de la guardia civil a quienes se haya de encargar la conducción; al señor capitán general de las islas Baleares que los haya de recibir allí; a los fiscales militares que se nombren para la instrucción de los procesos, y a los señores oficiales generales que hayan de formar el consejo ó los consejos de guerra (pues para que todo sea anómalo é ilegal, aquí nada se acumula cuando se trata de un hecho coetáneo é idéntico y se forman tantos sumarios como personas, dividiendo la contienda de la causa y esponiéndose a que recaigan fallos distintos con desprecio de la justicia); de nuevo encarecemos, íbamos diciendo, a cuantos toque el cumplimiento de las órdenes superiores ó hayan de conocer en este desgraciado negocio la lectura de nuestro artículo del 16 del presente Febrero (en que fijamos los límites de la obediencia debida) con los demás dedicados a la materia, y sobre todo la del de nuestro número de anteayer 25, en que les apercibimos caritativa y benévola de los peligros a que, a nuestro entender, se exponen si llevan la subordinación militar al extremo de cumplir el mandato del superior en acto que infrinja alguno de los artículos de la Constitución.

Y para que no se nos tache de obcecados ni de ilusos; para que no se crea que obramos con parcialidad; para que no quede duda de que nuestros vaticinios pueden realizarse y de que nuestras palabras previsoras y benévolas no encierran de modo alguno una amenaza vana que está muy distante de nosotros; para que se vea palpablemente que somos la rana del estanque, aplicándonos a nosotros mismos la fábula que tragamos al caso en nuestro citado último artículo, vamos a citar algún caso práctico recentísimo. De este modo queremos justificar el epígrafe, tras la doctrina el ejemplo.

Podríamos citar varios y con absoluta minuciosidad; pero nos limitaremos al último de que tenemos conocimiento, por referirse justamente al capitán general de las mismas islas Baleares y al mismo tiempo a un fiscal militar que obedeció ciegamente sus órdenes. Ellos no tuvieron la fortuna de que nadie les avisase del riesgo; pudieron, pues, pecar de inadvertidos; después de nuestras leales amonestaciones, nadie podrá delinquir por inadvertencia.

En el año último se formó en Palma de Mallorca (y dispénsenos que al relatar exactamente los hechos no citemos nombres propios, aunque nos constan) un sumario por conspiración carlista, siendo el juez instructor un fiscal militar nombrado por la capitania general. Vivía en las islas un ciudadano pacífico de opiniones conservadoras, jamás carlistas, gobernador civil de varias provincias durante las administraciones moderadas.

No podemos creer, atendidos sus antecedentes, que hubiera motivo racional suficiente para estimarle en ningún modo complicado en el delito que se perseguía, ni, por el respeto que el principio de autoridad nos merece, queremos presumir que se dirigiese la investigación contra él por vejar a un hombre de nuestras opiniones; pero es lo cierto que el capitán general, sin mandamiento ni auto motivado (que ya no podía correspondiente a él, pues, desde el nombramiento del fiscal, el verdadero juez de instrucción era este) dió orden al mismo fiscal para el reconocimiento de la casa del ex-gobernador, que se llevó a cabo, no sin hacerse acompañar del alcalde y con otras formalidades que no se han guardado hasta ahora al proceder contra los militares que se han negado a jurar a D. A. madoe. Nada pudo hallarse que comprometiera a nuestro correligionario, por lo tanto no se le mortificó mas; pero él, hombre de nuestro temple que no lleva en paz humillaciones injustas, se propuso encargar al capitán general y al fiscal militar ejecutor de su orden por el delito de allanamiento de morada con infracción del art. 8.º de la Constitución; y lo llevó a cabo ante el Supremo Consejo de la Guerra.

Al efecto, queriendo revestir de la mayor autoridad posible su querrela, teniendo presente que un distinguidísimo senador moderado y fiscal togado que ha sido del Tribunal Supremo de guerra y marina ejercía la abogacía en esta corte, se puso bajo su patrocinio. El eminente letrado y fiscal antiguo formuló la querrela correspondiente contra los referidos capitán general y fiscal militar en 13 de Julio de 1870 y autorizada con su respetable firma y con la del procurador del querrelante, quedó presentada. Los fundamentos de aquel extenso y luminoso

escrito están en todo conformes, son los mismos que nosotros tenemos espuestos en nuestros artículos.

No hay para qué manifestar el efecto que la bomba pudo surtir en el Consejo y el ministerio: si sabemos ó presumimos algo de él, la prudencia nos obliga a no explicarnos en ese terreno. Bastanos sentar el hecho y añadir que la querrela existe sin que la benevolencia del Consejo hacia el capitán general ni el influjo de todo el marqués de los Castillejos, si le interpuso con la energía propia de su carácter como es posible le interpusiera en favor de su hechura, hayan podido bastar para que no se admita, ni para que en el procedimiento se sobreesa.

Abierto está: durará poco; durará mucho; ofrecerá peripecias; pero será un arma clavada, cuyo acero ha quedado inextricable en el cuerpo, de modo que el herido no puede sacarse; será una bala que no ha podido extraerse, que deja vivir años enteros: que acaso de momento no hace padecer mucho; pero que dentro va penetrando poco a poco las carnes, y al cabo puede llegar a una entraña é inutilizar sino matar al doliente. Terribles son siempre las persecuciones por la justicia, pero mas temible aun el agua mausa, a veces, que la de una corriente desbordada. Venga para nosotros uno de estos acalorados procesos políticos por delitos ó faltas, cuando menos dudosos y de circunstancias, que duran cuatro días, y el tiempo y las amnistías borran luego; ¡librennos Dios de los que, por escases en el cumplimiento de nuestros cargos, pudieran hacer caer sobre nuestras cabezas la gravísima pena de un mes de inhabilitación! Para eso no suele haber indulto; para eso no hay olvido. *Esse borron, en la hoja de servicios en que cae, no se quita nunca.*

MAS SOBRE CONSEJOS DE GUERRA.

Habiendo tratado la cuestión de los generales procesados por haberse negado a prestar juramento a D. Amadeo, en el terreno jurídico y en el constitucional, vamos a hacerlo hoy bajo el punto de vista militar, único en que resta debatir tan importante cuestión. Y empezaremos a desempeñar nuestro cometido manifestando la gran extrañeza que nos causó el que, a pesar de prevenir las ordenanzas militares que, hasta estar aprobadas las sentencias de los consejos de guerra no se hagan públicos fuera de estos los votos de los jueces, a poco de celebrado el consejo del día 11 próximo pasado, dijeron los periódicos de aquella misma noche que los jóvenes marqueses de Sotomayor y los Arenalles, alféreses graduados de tenientes, habían sido condenados a ser dados de baja en el ejército. Y por si acaso esto fuere cierto, lo que no acreditaria de muy exactos cumplidores de las ordenanzas a los que hayan intervenido en el consejo, nos proponemos manifestar que no siendo pena militar esa que refieren los periódicos, no es posible comprender su mayor ó menor extensión ó gravedad, por ignorarse los efectos legales que deba producir.

Si fuese por ventura dicha espresion significativa de absoluta pérdida de empleo, nos encontraríamos con una de las mayores arbitrariedades jurídicas posibles de cometer; porque no siendo la tal pena conocida del Código de la milicia, ni tampoco el delito de injuriamiento que se quiere con ella castigar, ni puede el gobierno imponer por si ningún juramento bajo sanción penal, ni la pena de la pérdida de empleo puede imponerse por otros delitos que los espresamente determinados en las ordenanzas, que son los siguientes:

- 1.º *Deposición de empleo.* PENA EXCLUSIVA (como todas las que a continuación se espresarán) AL VOCAL DEL CONSEJO DE GUERRA QUE CONTRAVENGA A LAS FORMALIDADES QUE PARA EL ACUERDO DE SU JUICIO Y SENTENCIA, PRESCRIBEN LAS ORDENANZAS.
- 2.º *Deposición de empleo y prisión.* Pena por inclusión de plazas depuestas en las listas de revista, ó por tolerancia de este delito.
- 3.º *Deposición de empleo, pero sin prohibición espresa de que continúen en el servicio.* Pena a los oficiales omisos en castigar a los soldados que en sus conversaciones den mal ejemplo a la subordinación y disciplina.
- 4.º *Deposición de empleo y despedida del servicio.* A los oficiales que falten en sus declaraciones a la verdad del juramento.
- 5.º *Privación de empleo.* A LOS VOCALES DE LOS CONSEJOS DE GUERRA QUE POR AFECTO, ODIO, CÓLERA Ó PASION APOJEEN Ó AGRAVEN SUS VOTOS, Ó DISMINUYAN POR SUAVIDAD, LA FUERZA DE LAS LEYES MILITARES.
- 6.º *Privación de empleo y prisión.* A los que contribuyan a que se hagan plazas supuestas.
- 7.º *Privación de empleo ó mayor castigo.* Al que mande y en esto se le obedezca, el uso de apremios aflictivos para obligar a los reos a que declaren.
- 8.º *Privación de empleo, pero sin prohibición espresa de que los privados continúen en el servicio.* Pena común al oficial por cuya falta se huyan los presos aprehendidos en algún tumulto: al que no defienda plaza, fuerte ó puesto guarnecido, cuanto permitan sus fuerzas: al que emplee algún soldado (hoy relevado de ella) como criado para su personal servicio; y al comandante de un cuerpo destacado que desaparezca sin legítimo motivo alguna tropa de él.
- 9.º *Privación de empleo y destierro.* Al oficial a quien se fiare reservadamente una comisión del servicio y revelare alguna circunstancia en que se le mande guardar secreto.
- 10.º *Privación de empleo, presidio, exclusión del servicio y confiscación de bienes.* Al habilitado que quiebre.
- 11.º *Privación de empleo y pública degradación.* A los oficiales que violenten a su coman-

dante a rendir, plaza, fuerte ó puesto, ó se den al mando.

12.º *Pérdida de empleo con declaración, previa degradación, de incapacidad para la obtención de otro.* Al oficial que en cualquiera acción de guerra ó marchando a ella abandone su puesto deliberadamente.

13.º *Separación del servicio, previa prisión en un castillo, y descuento de una parte de sueldo.* Al capitán que no maneje los intereses de su compañía con la mayor legalidad.

14.º *Despedida del servicio y encierro por toda la vida en un castillo.* Al oficial que diere palo ó bofetón a otro.

15.º y último. *Despedida del servicio y trato, con arreglo a las leyes del reino, como testigo falso.* Al oficial que sobre cualquier asunto militar diere a sus superiores por escrito ó de palabra, informe contrario a lo que supiere.

Tales son las prescripciones de las ordenanzas respecto a los casos en que con una u otra de estas denominaciones pueden ser los oficiales separados del servicio, con agravación ó no, según la calidad de los delitos, de las penas múltiples que quedan espresadas, y tales en su consecuencia las facultades de jurisdicción, para tales casos, de los Consejos de guerra de oficiales generales.

Pero, si por el contrario, no espresase dicha frase de *baja en el ejército* la idea de absoluta pérdida de empleo, y si buscando casos semejantes tropezamos con los ocurridos a los generales conde de Cheste y Calonge, resultará que la tal baja en el ejército, produciendo para el oficial sentenciado todos los efectos adversos de la licencia absoluta, tales como la privación de grado, de sueldo etc., produciría para el gobierno todos los favorables para en casos dados, continuar procediendo militarmente contra él, por considerarle, sin embargo, ¡qué horror! como individuo del ejército que no ha sido sentenciado a ser definitivamente separado del servicio ó no ha recibido licencia ó orden para poderlo efectuar. ¡Ayuecta y misérrima situación, peor que la del esclavo, inventada por los liberrimos fautores de la Constitución de 1869, en la que los en ella comprendidos quedan separados de la sociedad pero sometidos a muchas obligaciones y responsabilidades, todas legales, y no beneficiadas con los derechos que les son correlativos. Aquí parece como que se asimilan perfectamente los Espartanos y los litos, con los liberales de nuestra vidente democrática Constitución y el resto de los españoles.

Abandonando, pues, a su propia absurdidad dicha arbitraria pena de ser baja los oficiales en el ejército sin recibir la licencia absoluta, pero quedando por resultado de ella como militares para unos asuntos y como paisanos para otros; y fijándonos, por ser lo legal y racional, en los quince casos de delincuencia y penalidad espresados en la suposición primera, preguntaremos: Si siendo estos casos, como lo son, los únicos para los cuales imponen las Ordenanzas las penas de deposición, privación ó pérdida de empleo, ó las de exclusión, separación ó despedida del servicio, reconociendo con tales limitaciones la *personal propiedad de los grados*, mas espresamente declarada con el posterior precepto de que «ningún militar podrá ser privado de su empleo sino por causa LEGALMENTE probada y sentenciada» si tales casos son los únicos, volvemos a decir, para los que dan las Ordenanzas jurisdicción al consejo de guerra para expulsar del ejército a los oficiales; ¿de dónde ha nacido el motivo para proceder criminalmente contra estos de quienes nos ocupamos y otros que en igual caso se encuentran? ¿De dónde la competencia del consejo para juzgarlos? ¿De dónde la pena impuesta de ser baja en el ejército?

Si el consejo de oficiales generales, a semejanza del consejo ordinario, tuviera competencia para conocer toda clase de delitos militares y comunes, tendría, como este, que atenderse, para la imposición de las penas, a la que a cada delito en particular señala el código de la milicia; no habiéndolas en él, a las espresadas en el código civil; y si tampoco se hallaran en este, debería proceder en conformidad a las disposiciones del artículo 2.º del último, el cual, después de consignar que «no serán castigados otros actos ó omisiones que los que la ley con anterioridad haya calificado de delitos ó faltas», añade, siguiendo siempre los principios universales del derecho. «En caso de que un tribunal tenga conocimiento de algún hecho que estime digno de represión y no se halle penado por la ley, se abstendrá de todo procedimiento, y espondrá al gobierno las razones que le asistan para creer que debiera ser objeto de sanción penal,» pues lo contrario valdría, tanto como declarar soberano al consejo de guerra; y no así como se quiera, si no soberano del hecho, para calificarlo sin mas regla que su voluntad; soberano del derecho, para aplicar la ley según su particular criterio; y soberano despótico, para inventar la pena, según las circunstancias en el acto del juicio; y el resultado de tan atroz despotismo, autorizado por las leyes ó la práctica, no sería otro que el de convertir el ejército en la guardia negra de aquel feroz Bajá de Janina (Mehemet-Ali) que para ostentar ante Lord Byron, en el primer viaje que para su educación emprendió por Turquía, la singular obediencia y disciplina de sus tropas, hizo que tres de sus soldados se arrojasen, uno tras de otro, sin otra orden que un ligero ademán de su cabeza, por un tajo elevadísimo, casi vertical, que, constituyendo una de las principales defensas del alcázar de su residencia, conducía a un hondo precipicio, que se denominaba la muerte. Obediencia y disciplina que algunos años después decidieron al laureado poeta ¡tal fué la dolorosa y terrible impresión que su ánimo causaron! a tomar parte en la guerra de redención de los griegos contra tan ominosa tira-

nia, en la que, confundido con los esforzados defensores de la siempre inmortal Misolonghi, tuvo el triste, pero glorioso, fin que nadie ignora.

Pero como la competencia del espresado consejo de generales está reducida a lo que dicho queda, resulta que al proceder del modo que venimos refiriendo, con el aditamento de haber sido un tribunal extraordinario ó una comisión especial de brigadieres y no un consejo de generales, en cuya virtud es ilegal, y nula la sentencia, ha contravenido a todos los preceptos de justicia consignados en las Ordenanzas, tales como: Primero, que la justificación del delito sea el fundamento de las causas criminales. Segundo, que haya concluyente prueba del delito, para que la condenación proceda. Tercero, que el reo sea siempre *sabedor de la ley que le condena*. Y cuarto, que el consejo de oficiales generales é illeños, en el modo posible, oficiales generales, eligiendo (el capitán general) *si estos no alcanzan*, brigadieres, y en su defecto coronales; supuesto de no alcanzar oficiales generales para este servicio, nunca se da en Madrid.

Pero a nadie deben admirar estas infracciones de una mera ley orgánica, cual lo son las Ordenanzas militares, cuando a la vez que resulta también infringida la Constitución, ley fundamental del Estado, se ha dejado impune la supina y crasa ignorancia con que el fiscal aseveró, con daño y detrimento de los acusados, que dicha ley fundamental no ha modificado en lo mas mínimo las ordenanzas, sin consideración a que estando fundadas, así estas como aquella, en dos principios políticos opuestos, ha de prevalecer una de las dos en la pugna que necesariamente han de sostener; y que lo natural es que prevalezca, no digamos la ley posterior, sino «la ley de las leyes, la ley por excelencia, la ley fundamental de la cual emanan todas», como en 1849 dijo en un documento notabilísimo el teniente general D. Joaquín Bayona. Y si no ¿quién sino la Constitución, a contar desde la de 1812, ha borrado de las ordenanzas las penas de horca, de mutilación de miembros y todas las corporales aflictivas como las de cepo, palos y baquetas? ¿Quién ha suprimido el tormento? ¿Quién la toma de juramento a los acusados para recibirles la confesión, y que se dé vista al defensor con el proceso de la conclusión fiscal? ¿Quién ha derogado el artículo militar que exigía de rigor para ser parte del ejército la profesión de la religión C. A. R? ¿Quién sino ella ha facultado al soldado para juzgar a sus superiores al concederles ó negarles su voto en la elección de diputados a Cortes? ¿Quién ha establecido la libertad de opiniones, y con ella y el sufragio universal, ha eximido por completo a los militares de la mal llamada obligación de fidelidad? ¿Quién si no la Constitución ha derogado todos los artículos de las ordenanzas contrarios a los derechos individuales concedidos a todos los españoles por la Constitución vigente? ¿Quién en el Parlamento ha puesto en pugna a los militares de todos grados con el ministro de la Guerra, y los ha facultado hasta para interpellarle y hacerle cargos de incapacidad, de imprevisión, de ineptitud ó falta de patriotismo por sus mandatos y oponerse con su voto y con su voz a sus resoluciones y proyectos?

Además, ni la vigente Constitución, ni otra alguna de las anteriores, contiene un artículo de excepción como el 7.º del Código civil que dice: «No quedan sujetos a las disposiciones de este Código los delitos que se hallen penados por leyes especiales;» y al contrario, diciendo la primera en su preámbulo que «las Cortes Constituyentes deseando afianzar la justicia, la libertad y la seguridad y proveer al bien de cuantos viven en España, etc.,» comprenden en sus disposiciones a todos los españoles sin excepción de clase alguna. Y en seguida, para que esta comprensión sea todo lo mas universal posible usa siempre las frases *todo, ningún, nadie, como todos los españoles, ningún español, nadie* podrá ser detenido, etc.; etc.; y la única vez que de esta universalidad quiere a los militares exceptuar, lo hace en términos espesos y precisos diciendo: «El derecho de petición no podrá ejercerse colectivamente por ninguna clase de fuerza armada. Tampoco podrán ejercerlo individualmente los que formen parte de una fuerza armada, sino con arreglo a las leyes de su instituto en cuanto tenga relación con esta,» no dejando duda en su virtud de no haciendo otra excepción que estas, están los militares todos, a pesar de sus antiguas ordenanzas, verdadero anacronismo de la época, comprendidos en todas y cada una de las disposiciones de la ley fundamental.

Pues bien; quiere la Constitución: que ningún español sea detenido ni preso, sino por causa de delito:

Que todo detenido sea puesto en libertad ó entregado a la autoridad judicial dentro de las veinticuatro horas siguientes al acto de la detención:

Que toda detención se deje sin efecto ó se eleve a prisión dentro de las setenta y dos horas de haber sido entregado el detenido al juez competente:

Que la providencia que se dicte se notifique al interesado dentro del mismo plazo:

Que ningún español puede ser preso, sino en virtud de mandamiento de juez competente:

Que el acto por el cual se haya dictado el mandamiento se ratifique ó reponga, oido el presunto reo, dentro de las setenta y dos horas siguientes al acto de prisión:

Que nadie pueda entrar en el domicilio de un español sin su consentimiento, a no mediado decreto de juez competente y ejecutarse de día:

Que todo acto de prisión sea motivado:

Que ningún español pueda ser procesado ni sentenciado sino por el juez ó tribunal a quien en virtud de leyes anteriores al delito compete el conocimiento, y en la forma que estas prescriban:

Que no puedan crearse tribunales extraordinarios.

rios ni comisiones especiales para conocer de ningún delito.

Y que toda persona detenida ó presa sin las formalidades legales ó fuera de los casos en ella previstos, sea puesta en libertad á petición suya ó de cualquier español.

Y aunque dictadas estas disposiciones bajo pena de indemnización pecuniaria el juez y sus agentes, y la correspondiente al delito de defenación arbitraria ó de allanamiento de morada, todas han sido horriblemente violadas á título ¡qué decir! de no haber la Constitución modificada en lo mas mínimo las ordenanzas, con cuya opinión tan anti-constitucional parece como que se conforman el tribunal extraordinario ó comisión especial de brigadieres, mal llamado Consejo de Guerra de oficiales generales, el capitán general, el auditor y aun el Consejo Supremo de la Guerra, si hemos de creer á los periódicos, por ignorar, y esto es lo mas benigno que podemos suponer, que para que los militares estén dentro de las ordenanzas, es preciso que las ordenanzas estén dentro de la Constitución, como lo están en Alemania, en Italia, Francia y Bélgica, que se han apresurado á dar, en plazos de menos de un año, nuevas ordenanzas militares tantas veces como han variado de Constitución política; siendo, por lo tanto, vergonzoso para España que después de sesenta años de régimen representativo, bajo cuatro distintas constituciones, se quiera realizar el imposible de que aun rijan las ordenanzas expedidas hace 103 años por Carlos III, redactadas según los principios y para el sostenimiento del régimen absoluto, entonces establecido.

Aquí debíamos concluir; pero como los generales y brigadieres que se han negado á jurar han sido desterrados á Mahón y arrestados en una de sus fortalezas mientras se les forma causa, debemos decir que esta arbitrariedad inquisitorial y tenebrosa no cede en magnitud á las acabadas de expresar, ya sea que el procedimiento se mire por el prisma de la legalidad militar, ya por el de la constitucional; pues que existiendo esta que ningún español sea procesado ni sentenciado sino en la forma prescrita por las leyes, y queriendo aquella que la formación del consejo de oficiales generales sea siempre en la capital de la provincia en que el oficial reo tenga su destino, resultará que el tribunal que se forme en Mahón, será, como tribunal no militar, por contrario á las ordenanzas y la Constitución, otro tribunal extraordinario ó otra comisión especial militar, contra cuya existencia y contra cuyos fallos puede reclamar cualquier español, pidiendo la libertad de las personas presas ó detenidas sin las formalidades legales, y como sube de punto, hasta llegar á ser una verdadera algarabía, este gran desconcierto gubernativo, si como se dice, van libres hasta Mahón dichos oficiales para ser constituidos en arresto á su llegada, pues que la subordinación militar no es ciega, ni pasiva ni ilimitada, como designan algunos dicen, sino solo debida, en la que exigen las ordenanzas, es caso este en que los perseguidos, sin faltar á la obediencia, ni al respeto, renunciando á la libertad que se les da, se dejen conducir entre bayonetas á un destino de todo punto contrario á los preceptos de la Constitución y las ordenanzas.

Y ya que este punto tocamos de la subordinación debida, daremos fin á estas larguissimas indicaciones, recordando á los que hayan de cumplir las disposiciones del gobierno, que una de las principales garantías establecidas en la Constitución es la de que el mandato del superior no eximirá de responsabilidad en los casos de infracción manifiesta, clara y terminante de una prescripción constitucional, equivalente, á nuestro juicio, á la absolución, y aun á la recompensa, por la inobediencia á mandatos de índole tan criminal.

Nos complacemos en poder publicar la sentida y expresiva carta que el casino del príncipe Alfonso, establecido en Sevilla, ha tenido la honra de recibir de S. M. la reina doña Isabel. Es un documento digno de los cristianos y patrióticos sentimientos que abraza en su corazón magnánimo aquella augusta señora y que no dudamos será leído con vivísimo interés.

Ginebra 14 de Febrero de 1871.—Señores del casino del príncipe Alfonso.—Con tanta emoción como profunda gratitud he leído las felicitaciones que en nombre de todos los individuos que componen esta ilustrada asociación, me ha dirigido su presidente y secretario, al llegar el día del venerado y Santo Patrono de mi muy amado hijo D. Alfonso. Los votos que formais por el triunfo de su causa, que es la causa verdadera, única, de la justicia, del derecho y de la independencia y nacionalidad española, no dudo que serán atendidos por aquel, que es supremo apoyo y protector omnipotente de la inocencia, de la moral y del victorioso asiento de los principios de eterna justicia, sin los cuales las naciones sucumben, los pueblos desaparecen, y la sociedad humana se disuelve. Mientras llega el día de ese triunfo, que deso por el bien de mi desgraciada patria, abriga la confianza de que no cesareis en vuestros esfuerzos para conseguir por medio de la persuasión y del ejemplo, que todos reconozcan y confiesen lo que tan bien sentís, y tan leal y noblemente expresáis. Esto os pide con su hijo y toda su familia, agradecidísima á vuestro recuerdo, vuestra siempre afectísima.—Isabel.

Parece que hay quien sigue siendo víctima de los juegos macabros del involuntario secreto de la correspondencia. Un distinguido amigo nuestro residía en Segovia hasta hace muy pocos días que contra su voluntad, se dice que ha sido trasladado á esta corte; pues bien, en la indicada población recibía su correspondencia con toda puntualidad y sin señal alguna de haber sido abierta antes que llegara á sus manos; pero desde que se encuentra en Madrid, no solo no recibe las cartas que amigos muy leales y muy verídicos le aseguran haberle escrito, sino que las pocas que llegan á sus manos arriban en un estado tan lastimoso, que parece que sus autores las han abierto y cerrado tres ó cuatro veces y con tanta falta de habilidad, que unas vienen cerradas con goma, siendo el lazo la primera materia que sirvió para cerrarlas, y otras con lazo cuando la goma ó cualquiera otro ingrediente fué el primer específico de que se valió su autor para encerrar dentro de un sobre el secreto de su escrito.

Vivir para ver, y vivir para aprender.

Un periódico de la situación, con ese aplomo de inexactitud tan propio en los de su género, asegura que para procurrar las clases pasivas, huérfanas y viudas, las fés de existencia que necesitan, tienen en el día las mayores facilidades y que no necesitan desembolsar un maravedí; pues bien, tan verdad es esto, que según las prácticas vigentes, solo se requiere un certificado de empadronamiento del alcalde del barrio, otro de existencia dado por el juez municipal y otro ídem del cura párroco, costando los dos últimos cuatro reales y dos cuartos, además de tres presentaciones personales acompañadas de las consiguientes molestias, sin que faltan algunas veces sus correspondientes groserías. La libertad de que gozan los españoles ni puede ser mayor ni mas deliciosa.

Pueden decirnos los diarios ministeriales si el general Contreras ha jurado ó no á D. Amadeo, y en caso negativo, como creemos, qué medida se ha tomado con este general?

Como los periódicos ministeriales suelen tener salidas tan propiamente suyas, debemos indicar que no hacemos la anterior pregunta porque deseamos, ni remotamente, que el Sr. Contreras sea víctima del injusto proceder de que ya lo son nuestros amigos, sino porque es justo y conveniente conocer el criterio del gobierno respecto de este asunto, para saber si obra con uno mismo respecto de casos enteramente iguales.

Al *Imparcial* de ayer, cuyo propietario y director no debe ser muy fuerte en saber tratar á las damas, cuando permite que se inserten en su periódico sueltos humorísticos como el primero que que encabeza la sección de *Miscelánea Política*, solo diremos por toda contestación que, aunque en la situación hubiera, no decimos señoras, sino mujeres, comparables solo á lo mas inundo y grosero de la sociedad, jamás nos ocuparíamos de ellas (como lo venimos haciendo desde que aparecimos en el estado de la prensa, á pesar de lo mucho que á ello se nos ha provocado) porque para nosotros como para toda persona bien nacida, ante ese sexo ceden y callan todos los rencores y pasiones políticas.

A continuación insertamos la correspondencia que desde Madrid dirige á un periódico de Barcelona su corresponsal, el que, por los escritos que hemos publicado en otras ocasiones, habrán visto nuestros lectores que generalmente no solo es imparcial, sino que está bastante bien enterado.

Dice así: «Madrid 24 de Febrero.—Ayer, como anuncié á ustedes, y á pesar de lo que en contrario decían algunos periódicos, salieron para Valencia, con dirección á las Baleares, los brigadieres Sanz, Lacy y Trillo. Su despedida fué una verdadera manifestación contra el gobierno, como lo fué la permanencia de los militares presos en San Francisco. Multitud de personas acudieron á la estación del ferro-carril, no solo de entre sus amigos políticos, sino tambien de otros partidos, que de esta manera querían significar el aprecio que es debido á los que han preferido incurrir en las iras ministeriales, á faltar á su conciencia, jurando acatamiento al monarca elegido por las Cortes revolucionarias.

El mismo espectáculo que en la estación del Mediodía al marcharse los brigadieres mencionados, se vió en la del Norte poco después, á la llegada del conde de Cheste. También acudieron allí muchas personas, á mas de los moderados, demostrando el descontento que causa el gobierno y la aversión que su conducta inspira. Si tales cosas podrían hacer y han hecho en ocasiones análogas daño no pequeño á gobiernos mas fuertes que el actual, juzguese lo que será respecto al gobierno de Serrano, cuyo descrédito é impopularidad escenden á toda ponderación.

El conde de Cheste ha dirigido un comunicado al ministro de la Guerra, diciéndole que se constituye prisionero en su casa; pero que no saldrá de ella ni se ausentará de Madrid, á no ser por la violencia. En el mismo comunicado protesta contra la violación de su libertad, no conformándose, en manera alguna, con las disposiciones del gobierno. En vista de ello, parece que este apelará al medio que hace tiempo se indicó; á enviar un jefe de la guardia civil en casa del general Pezuela, con orden de conducirlo al lugar designado para su residencia ó destierro.

Hoy se ha publicado el oficio remitido al gobierno por el conde de Puñonrostro, negándose á jurar á don Amadeo. Es un documento escrito con una suave energía, que es la censura mas acerbada de los hombres de la revolución, desleales á don Isabel que los había colmado de mercedes y beneficios. Esto es lo que desde un principio anuncié del conde de Puñonrostro, y no me esplico cómo se llegó á esparcir el rumor de que había jurado, y del cual me hice eco, aunque con estrafaleza.

Siguen haciéndose misterios sobre la casa de donde venia el Sr. Ruiz Zorrilla la noche del atentado, casa que nadie ha dicho cuál es, como si se tratara de una cosa secreta y perjudicial.—X.

Comprendiendo de una manera sincera, útil y positiva las oposiciones de Avila la unión electoral, han venido á un acuerdo que han hecho público por medio de la alocución que insertamos á continuación.

Si todas las provincias de España siguieran el laudable ejemplo de las de Avila y Asturias, pronto se vería obligada á abandonar las regiones del poder la andaz fracción que se ha enseñoreado del gobierno y que solo puede mantenerse en él por la apatía é indiferencia de la gran mayoría de la nación.

Dice así el documento á que nos referimos:

«A los electores de la provincia y á nuestros amigos políticos.

Ante la imposición de personalidades funestas que han traído la ruina de la Hacienda y la desgracia del país, deber de las oposiciones es unir sus esfuerzos para derribar tal situación.

A este deber, obedecen los partidos moderado, republicano y carlista pactando la coalición presente, por la cual unen sus fuerzas para elegir diputados y Senadores de oposición al gobierno, cambian sus votos en beneficio común y después del combate electoral vuelven á sus respectivos campos sin sacrificio alguno de sus principios.

La coalición no es fusión: es el esfuerzo legal que hacen los partidos para variar lo existente; la protesta viva de los mismos contra el gobierno, y el deseo de contribuir por su parte á evitar los males que aquejan y hacer el bien y la felicidad de la nación. Por lo tanto escitan á sus amigos, y á los electores, para que coadyuven del modo mas absoluto á esta obra de patriotismo y de necesidad nacional.

Con el objeto de organizar la lucha, el comité de coalición ha dispuesto aplicar los votos de todos los partidos á los candidatos republicanos en los distritos electorales de Arenas y Piedad, y en el de Arévalo al moderado, y al carlista en el de la capital; advirtiéndole que la

designación se ha hecho equitativamente dando un distrito á cada partido político, y la suerte designó al de Piedad, al partido republicano.

Para que los electores puedan dirigir sus reclamaciones á un centro común, el mismo comité ha organizado una comisión electoral permanente compuesta de los Sres. D. Salvador Blasco, D. Roque Barrado, D. Andrés Carramolino, D. Pablo Amorós Bueno, D. Fausto Rico, D. Rafael González, D. Juan José Paz, D. Lúcio Albarrón y D. Manuel Nieto, quienes recomiendan con la mayor eficacia á sus amigos, que no dejen pasar el día 28 del corriente sin hacer las correspondientes reclamaciones para que sean inscritos en el padrón y lista electoral, todas las personas que tengan derecho á votar.

Avila 22 de Febrero de 1871.

Por el partido moderado, Salvador Blasco.—Roque Barrado.—Andrés Carramolino.—Baldomero Mediero.—Emetorio Tejada.—Agustín Sahagún.—José Díaz Ocaña.—Simón Carrera.—José Mata.—Luis Vidal.—Por el carlista, Andrés Guislarro.—Pablo Amorós Bueno.—Mariano Dompablo.—Juan Climaco Sanchez.—Fausto Rico.—Gregorio Velayos.—Santiago Alonso.—Rafael González.—Esteban Rodríguez.—Pío del Castillo.—Por el republicano, Juan José Paz.—Lúcio Sanchez Albarrón.—Manuel Nieto.—Antonio Ramos.—Francisco Camarón.—Miguel Egido.—Segundo Enriquez.—Miguel Cuadrillero.—José Iglesias.—Serafín Arezanza.

En nuestro número anterior, al publicar el último oficio de nuestro distinguido amigo el señor conde de Cheste al señor capitán general, manifestamos que cuatro días antes habia pasado al señor ministro de la Guerra, por conducto del señor comandante general de Segovia, otra comunicación á que daríamos cabida en nuestras columnas tan pronto como hubiéramos la copia. La hemos obtenido y es la siguiente:

«Excmo. señor: Acabo de recibir por conducto de este señor comandante general de la provincia la orden para que se me lleve escoltado por un comandante de la guardia civil á Valencia, embarcándoseme luego para Mahón, á fin de que se me juzgue allí por el delito, que se me supone, de falta de debida obediencia al superior gobierno.

Tal vez, Excmo. señor, resulte en efecto reo de aquella culpa, y hayan de aprobar V. E. y el supremo de la guerra la pena que merezca; pero no me parece justo que antes se me imponga la muy grave de sacarme preso de mi casa y llevarme confinado fuera de la Península, sometido á jueces que no son los naturales y de costumbre.

Pido, pues, á V. E. con todo el respeto que me cumple, que se proceda conmigo de una manera inversa; esto es, que en el propio sitio de mi residencia legítima, y en donde habré cometido la culpa, si es que resulta alguna, se me juzgue primero, y se me pene después.

Creo que la Constitución del Estado, la justicia, el franco y generoso espíritu militar, el verdaderamente liberal y de apacible tolerancia, tan político y conveniente á una monarquía importada de nuevo, y hasta el bien nombre de manso y benigno que disfruta V. E., están interesados en que no se lleve á cabo lo que se intenta con un anciano, que al fin ha llevado, con no menos honra que V. E., la cascaca de la mas alta dignidad de los ejércitos españoles; no debiendo bastar á enaltecerla las especiales recomendaciones de que se me trate con la mas distinguida consideración, porque la dureza está en lo sustancial del acto aséptico, y lo demás es solo querer imitar con mi persona las lecatomías coronadas de flores de los griegos antiguos, en los días modernos de los sacrificios derechos personales.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Segovia 21 de Febrero de 1871.—El conde de Cheste.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

Nuestros distinguidos amigos políticos los señores brigadieres Trillo, Lacy y Sanz están siendo en Valencia objeto de las mayores atenciones de parte del vecindario de aquella ciudad, que no perdona motivo alguno para demostrarles sus simpatías.

Entre el inmenso público que acudió á recibirlos á la estación del ferro-carril se encontraban personas de las principales familias de la capital, que les invitaron con gran insistencia para que aceptaran sus casas durante el tiempo que hubieran de residir en la ciudad del Cid, y no habiendo sido aceptadas estas ofertas por los motivos de delicadeza que comprenderán nuestros lectores, se trasladaron á la fonda de Villarrasa, en los carruajes de aquellas, acompañados de numerosos amigos que no los dejaron hasta verlos perfectamente instalados y después de recibir multitud de plácemes y elogios por su conducta.

Perfectamente obsequiados y agasajados nuestros amigos no cesan de recibir muestras de aprecio por todas partes; pues no quieren dejar la ciudad que baña el Turia sin haber visto cuanto monumento notable encierra. Su permanencia en ella será uno de los gratos recuerdos que conservarán toda su vida.

Entre las personas que mas se distinguen por obsequiar á nuestros amigos, se encuentran los señores marqueses de Cáceres, Casa Ramos y conde de Mielut, habiendo este último puesto á disposición de los brigadieres un carruaje para su servicio.

No ha habido persona alguna notable en Valencia que no haya hecho largas y repetidas visitas á nuestros distinguidos amigos, debiendo hacer especial mención del dignísimo y respetable señor arzobispo.

Esosado es decir que cuanto de selecto y escogido encierra Valencia ha rendido un tributo de consideración y respeto á las dignas personas que han arrojado las iras del poder por conservar intactas sus convicciones, y así se lo han demostrado á nuestros amigos varias de las muchas personas que los han visitado, ofreciendo todas, sin excepción, sus amistosos servicios, sus carruajes, sus casas, en fin, cuanto pudieran desear nuestros amigos.

Estos no saben cómo agradecer tantas bondades, y sienten que consideraciones muy atendibles les hayan impedido manifestar por completo su agradecimiento, aceptando todas las muestras de aprecio y consideración que se les ha ofrecido.

En una palabra, la permanencia en Valencia de nuestros distinguidos amigos, formará época en la ciudad del Cid, que ha dado una vez mas una prueba patente de que no en valde ostenta en su escudo de armas el dictado de muy leal.

Reciban, pues, los valencianos y sus ilustres huéspedes el parabien por la conducta que unos y otros han observado en esta ocasión.

Continuamos en que la llegada á Valencia de nuestro ilustre amigo el conde de Cheste, que saldrá de Madrid mañana á la noche para dicha ciudad, proporcionará á los leales valencianos un motivo nuevo para expresar de una manera noble y explícita las consideraciones que les merecen la dignidad y la consecuencia del eminente capitán general que, fiel á sus juramentos, no ha titubeado en sufrir las vejaciones y arbitrariedades del gobierno antes de faltar á la fé jurada.

El *Tradicional* de Valencia, diario carlista, dice en su número del domingo que en las últimas elecciones hubo 35 heridos carlistas en Astorga, 17 en Palencia, 7 en Burgos, en Valencia dos muertos y un herido.

A consecuencia de estos crímenes, termina diciendo el colega, no hay ningún preso.

Agregados los muertos y heridos que arriba se citan á la nota publicada en *La Igualdad* de las víctimas del partido republicano, que insertamos en nuestro número anterior, arrojan una cifra horrible, y las pasadas elecciones pueden compararse á las vísperas sicilianas, con la circunstancia agravante de que aquí las víctimas no han sido extranjeros, sino españoles.

En el *Faro Asturiano* periódico de Oviedo, leemos lo siguiente:

«La candidatura acordada hasta el día de hoy por las oposiciones, para los distritos de esta provincia, es la que se expresa á continuación:

Avilés.—D. Estanislao Suarez Inclán.
Belmonte.—D. Eulogio Diaz Miranda.
Cangas de Tineo.—D. Francisco Queipo de Llano, conde de Torenio.

Gijón.—D. Plácido de Jove y Hévia.
Laviana.—D. Guillermo Estrada y Villaverde.
Lena.—D. José María Bernaldo de Quirós, marqués de Camposagrado.

Llanes.—D. Francisco Mendoza Cortina.
Pravia.—D. Cándido Nocedal.
Tineo.—D. Alejandro Menéndez de Luarca.
Vega de Rivadeo.—D. Antonio Luis de Anfoola.

Villavieja.—D. Domingo Diaz Canaja.

El comité electoral de oposición advierte á sus amigos, que si esta candidatura sufre alguna variación, se daría noticia de ella por los periódicos, ó por carta autorizada con las firmas de los individuos del mismo comité.—Oviedo 25 de Febrero de 1871.—El marqués de Gastañaga.—El marqués de Camposagrado.—El barón de Covadonga.—Domingo Diaz Canaja.—Francisco Mendez de Vigo.—Guillermo Estrada y Villaverde.

¿Qué daño le hacen al *Imparcial* las muestras de afecto y simpatía que reciben las personas dignas y consecuentes que no rinden párias á la situación revolucionaria! Todavía no ha podido tragar las que recibió nuestro ilustre y estimadísimo amigo el señor conde de Cheste á su llegada á esta capital, y procura ayer desahogar su mal humor en un suelto en que hay tanta saña como inexactitud.

El *Imparcial* podrá disminuir á su placer el número de las personas que fueron á recibir al noble conde de Cheste á la estación del Norte; pero todo el poder del colega no alcanza á que la verdad deje de ser verdad. Muy á su pesar, y lo comprendemos perfectamente, la concurrencia fué numerosísima, muy superior á la que pretende hacer figurar en su mal intencionado suelto, y sobre todo, tan escogida, que no sería extraño que el colega la hubiese visto de lejos y, por lo tanto, que no pudiera darse bien cuenta de ella.

Nosotros, como no somos amigos del sufragio universal, nos paramos mas en la calidad que en el número para conceder ó negar importancia á una agrupación de personas; así, no nos cuidamos de preparar manifestaciones compuestas de gran número de esas á quienes con facilidad se lleva á cualquier parte.

El *Imparcial* quiere establecer una comparación de que no queremos ocuparnos, por presentar por uno de los términos de ella á una persona á quien la muerte cubre con su manto. Solo nos permitiremos indicar, que los que iban á recibir al conde de Cheste, esperaban á un desterrado, y los que fueron á recibir al general Prim iban á esperar á un presidente del Consejo de ministros. A los primeros, movían solo la amistad y sus simpatías por la lealtad acrisolada: entre los segundos, podía haber muchos aduladores y pretendientes. No decimos mas.

La caja especial del departamento de Gracia y Justicia de que nos hemos ocupado en el número del domingo al comentar un párrafo dedicado á igual asunto por nuestro colega *El Tiempo*, ha sido, según informes autorizados, separada de la acción fiscal de la ordenación general de pagos de aquel ministerio, tan pronto como se ha nombrado el nuevo ordenador. Es de advertir que esta coincidencia es, tanto mas notable, en cuanto que al citado funcionario, por su larga carrera administrativa, no pueden serle desconocidas las leyes que rigen para el ingreso virtual y material de todos los fondos especiales en las cajas del Tesoro.

Esperamos que algun periódico ministerial nos aclare este nuevo punto que al parecer le ha salido á la setembrina ó regeneradora revolución, cuyos beneficios tocamos diariamente.

A la raíz de la revolución de 1868, que la marina de guerra inició, y que jefes de la armada muchos de ellos, los unos, de conducta immaculada hasta entonces, se pusieron á su cabeza; se dijo con tanta sinrazón como injusticia, que la marina del Estado estaba desatendida, postergada y tenía resentimientos y ultrajes que vengar.

Nada mas sin fundamento que semejantes aseveraciones: durante el reinado de don Isabel II, tuvo la armada española un conocido incremento en su personal y material, y sin mas que cotejar los estados generales de los años de 1834 y 1868, se verá la verdad de nuestros asertos.

Según el estado de la armada de 1834, teníamos los buques siguientes:

- 3 navios, todos desarmados.
- 5 fragatas, tres armadas y dos desarmadas.
- 4 corbetas, dos armadas y dos desarmadas.
- 8 bergantines, siete armados y uno desarmado.
- 2 bergantines goletas, uno armado y otro desarmado.
- 5 goletas, tres armadas y dos desarmadas.
- 8 cañoneros, cinco armados y tres desarmados.

Según el estado de la armada de 1868, teníamos:

- 6 buques de 1.ª clase, fragatas blindadas.
- 11 id. de id., fragatas de hélice.
- 3 id. de id., vapores de ruedas.
- 1 id. de 2.ª clase, buque de hélice.
- 11 id. de id., vapores de ruedas.
- 4 id. de id., buques de vela.
- 26 id. de 3.ª clase, buques de hélice.
- 10 id. de id., vapores de ruedas.
- 10 id. de id., vapores de transportes.
- 5 id. de id., buques de vela.
- 18 cañoneros de hélice.
- 6 buques de vela, escuela y comisiones hidrográficas.

111 Total del número de bajeles del Estado.

Por consiguiente, resulta un aumento en el material de 76 embarcaciones, la mayor parte de vapor, con todos los adelantos modernos, y sin contar otra porción de fuerzas sutiles destinadas al resguardo marítimo.

Si esto ocurrió en nuestras fuerzas navales, claro es que el personal experimentó el aumento correspondiente, y se demuestra en el estado:

Clases.	Reglamento que regía en 1834.	Id. en 1868.	Diferencia de mas.
Capitán general.	1	1	0
Tenientes generales.	5	5	0
Jefes de escuadra.	8	15	7
Brigadieres.	11	17	6
Capitanes de navío.	18	46	28
Capitanes de fragata.	30	80	50
Tenientes de navío.	110	196	86
Alféreces de navío.	124	259	135

Si á esto se agrega la marcada predilección y deferencia que tuvo siempre la reina doña Isabel II por el cuerpo de la armada, demostrándolo, entre otros actos, con el de visitar con el mayor interés los tres departamentos marítimos de Cádiz, Ferrol y Cartagena, se comprenderá fácilmente toda la ingratitude y deslealtad de una parte, si bien sea pequeña, de la misma corporación que se levantó en armas en la bahía de Cádiz y en otros puertos de la Península en 1868 contra la reina y la dinastía.

No hubo, pues, para la marina abandono, postergaciones ni ultrajes que vengar; y esto lo conoce y lo sabe la corporación entera; no hubo, pues, mas que deslealtad y loca ambición por parte de unos pocos.

Ha llegado á esta corte nuestro apreciable amigo el digno brigadier D. Antonio Ozores, conde de Priegue, que, como sus demás compañeros, señores Lacy, Sanz y Trillo, va confinado á las Baleares por no jurar á la dinastía de la revolución. Allí se le formará consejo de guerra, y cualquiera que sea la sentencia que recaiga, nuestro estimado amigo podrá ufanarse de que por cruel é injusta que sea, jamás empañará su acrisolada honra y su noble lealtad.

Posible es que á la vista de estos ejemplos de levantado pundonor y de inquebrantable consecuencia, haya jueces que quisieran sentarse ahora en el banquillo de los acusados.

Vaya una pregunta por si los diarios ministeriales tienen la dignación de contestarla:

¿D. Francisco Serrano Domínguez, qué haberes goza y por qué concepto ha recibido los de Enero último?

Como creemos que ni en esta pregunta ni en su contestación habrá punto alguno negro, aguardamos que los periódicos de la situación no darán la llamada por respuesta.

Sobre las cuatro de la tarde de ayer, nuestro respetable amigo el señor conde de Cheste recibió un oficio del señor capitán general trasladándole una real orden, de la propia fecha, en que se mandaba que *en la noche del mismo día salga aquel para Valencia, escoltado por un jefe de la guardia civil*, á quien se le facilitarán los recursos para que abone los gastos que le ocasione el viaje. El señor capitán general dice en el pie que comunica la real orden al señor conde para su conocimiento y efectos correspondientes; añadiendo que, en virtud de lo prevenido de la preinserta real orden sobre abono de fondos, puede dilatar su marcha hasta el próximo 1.º de Marzo.

Si nuestros lectores tienen que reprochar algo en el lenguaje no lo atribuyan á yerro de imprenta: son palabras testuales.

Llama la atención el que si le dejan dos días para preparar la marcha hasta el 1.º de Marzo, no es sino por la cuestión de fondos. De otra manera, cumpliéndose la real orden en toda su dureza, habría tenido que emprender el viaje en la misma tarde.

Dedúcese lógicamente de esto, que ni el gobierno cuenta con fondos para pagar un asiento de ferro-carril de aquí á Valencia (pues los jefes de la guardia civil, yendo en servicio, creemos pagan solo la mitad, sino es que lo tienen gratuito), ni la empresa se lo fia. Violento nos parece, pero debe de ser tan cierto y ha debido de ser tan inevitable, que por ello ha tenido que tomar sobre sí el capitán general el no llevar á efecto el mandato en la misma noche, como terminantemente se le ordenaba.

Momentos después de recibida por el señor conde tan extraña comunicación, se presentó un coronel graduado jefe de la Guardia civil, intimándole muy respetuosamente (aunque de palabra, sin auto motivado ni otra formalidad) el mandato para la preparación de la marcha para mañana 1.º de Marzo en el tren de la tarde. El señor conde, delante de mas de veinte personas que tenía de visita, protestó enérgica y militarmente de aquel allanamiento de su domicilio y atropello de su persona, manifestando al expresado jefe que *hacia responsable á los que lo mandaban, así como á él que lo ejecutaba; reservándose el acusarlos con arreglo á la ley*; pidió á los concurrentes que fueran testigos para cuando se necesitase su testimonio, y mandó tomar nota de sus nombres.

Estos son los hechos exactos. Escusamos toda reflexión; pero no podemos dejar de llamar la atención sobre las acciones y omisiones penadas por la ley cometidas contra el señor conde.

Lleva hasta hoy 16 días de detención: que detención es aun cuando sea en su casa.

Ni dentro de veinticuatro horas ha sido entregado al tribunal competente, ni se le ha recibido

hasta ahora declaración alguna, ni la detención se ha dejado sin efecto ó elevado á prisión dentro de setenta y dos horas, ni ha mediado mandamiento, ni el mandamiento se ha ratificado ó repuesto, oído el presunto reo dentro de las siguientes setenta y dos horas. Se han infringido, pues, clara y abiertamente, en nuestro sentir, los arts. 3.º, 4.º y 8.º de la Constitución.

Es compelido á mudar de domicilio y residencia sin ser en virtud de sentencia ejecutoria; con infracción, á nuestro parecer, del art. 6.º de la Constitución. Y se le alejó á más de 250 kilómetros, con infracción del art. 31 de la misma.

Es sometido á un tribunal á quien por virtud de leyes anteriores al acto que se trata de justiciar no compete el conocimiento de la causa; y en esto se violan, á nuestro ver, el art. 11 de la Constitución y el 2.º, título 6.º, tratado 8.º de las ordenanzas militares.

Esto sin contar con que al obligarle el gobierno con apremios ilegítimos á un acto religioso, ha infringido, según nuestro entender, el art. 21 de la Constitución incurrindo en las sanciones de los artículos 236 y 238 del Código penal; y que teniendo por base el procedimiento un hecho que no constituye en modo alguno delito, pues no existe ley que lo pene previamente, ha rasgado los arts. 2.º de la Constitución y 1.º y 22 del Código.

Las penas que las leyes imponen á los actos de esta clase no tenemos para qué enumerarlas, teniendo ya manifestadas en nuestros anteriores artículos.

Que la subordinación militar no libra de pena en tales casos á los ejecutores de las órdenes superiores, lo dice el art. 30 de la Constitución.

El procedimiento á que puede haber lugar contra los ejecutores de las medidas, está ya experimentado y le explicamos hoy en uno de nuestros artículos de fondo relativo á esta materia.

No tenemos que añadir una palabra más.

Según tenemos entendido, ha sido aprobado por el consejo supremo de la Guerra, el fallo recaído en la causa que se formó á los señores marqueses de Sotomayor y Arenales, y se trata de que forme jurisprudencia. Aun no se sabe si D. Amadeo lo aprobará, pues siendo el consejo supremo de la Guerra cuerpo meramente consultivo, hasta que se firme el real decreto no es sentencia ejecutoria.

Aun suponiendo, como es natural, que recaiga dicha aprobación, confiamos muy poco en la fuerza y estabilidad de esa jurisprudencia á merced de todos los días y á todas horas del capricho de los ministros de la Guerra, en cuyo criterio y en cuya conducta han de entrar por mucho sus respectivas opiniones políticas y los principios de la situación que domina.

Y ya que hablamos de la jurisdicción militar permitáenos que señalemos la grandísima anomalía de que cuando se ha querido establecer la independencia de todos los poderes, en esta época democrática, no se haya despojado á la corona de la jurisdicción militar, única que conserva como reliquia.

Dice con gran oportunidad *La República Ibérica*:

«El gobierno, aturrido por la fuerza inmensa de las oposiciones, se anima un poco por las noticias que circulan de que en algunas localidades las oposiciones van á combatir entre sí.

Alerta españoles.

Nuestra unión es nuestra fuerza.

Aquí no hay partidos.

No hay más que españoles ó extranjeros.

A un lado España con su honra.

Al otro la situación.

Si España está unida, vencerá.

La unión electoral oportuna y sinceramente llevada á cabo, habría desde luego producido el resultado que desea el colega.

De una de las frecuentes cartas que de Madrid envían á la *Correspondencia Vascongada*, y cuyo autor, por regla general, suele estar bien informado, copiamos los siguientes párrafos:

«No sé si los hombres de la situación irán ayer á tomar la ceniza y á hacer consideraciones sobre cosas polvó y en polvo hemos de convertirnos; pero lo indudable es que la conversión no puede ser más completa. La política y sus individuos llevan la abnegación hasta á ofrecerse á formar parte de ella; el democrático *Puente de Alcolac* da de codo á los derechos individuales y pide una sustitución de fuerza: *La Iberia* misma, aquella *Iberia* en que tan buenas cosas hemos oído predicar á Calvo Asensio, es un constante alegato en favor de la obediencia que todo el mundo debe á los vencedores de Setiembre. Es lástima que no hubieran predicado con el ejemplo, pero antes servían humildemente los odios curulescos del primer autódice y ahora se ajustan al patron trazado por este, cuando en la última sesión de las Constituyentes, pedía á gritos herido el señor Olazága, vigilante policía, el exterminio de los enemigos.

Y el caso es que el público, malicioso, displicente, empeñado en recordar los zancos que hacen mas alto al Sr. Ruiz Zorrilla, se empeña en tomar por guasa (por descomenarse el modismo andalaz) el crimen intentado contra aquel personaje, cuyo único resultado hasta ahora, ha sido que los vecinos de la calle de San Roque pasaran un día sitiados, sin poder salir de sus casas á ver las misérrimas. En primer lugar no se explican la historia de la visita hecha por primera vez á la calle de San Roque, cuando en ella debe tener el Sr. Ruiz Zorrilla algún amigo muy íntimo á quien visita todos los días, ó para hablar con exactitud, todas las noches. Otra cosa incomprendible es que los presuntos asesinos, perseguidos por un lado por el escribano Hernández, y asustados de ver en la otra esquina un sereno, desaparecieron tan de improviso en una calle tan corta como es la de San Roque, que ninguno de los perseguidores se fijara en el punto preciso de esta desaparición. Y por último, si alguna casa tenía comunicación con otra calle, alguna comunicación era necesaria para que el portal estuviera abierto á aquellas horas. De todos modos, lo cierto es que el crimen, si crimen hubo, sigue siendo un misterio para la justicia como lo es el que costó la vida al general Prim. Origen unas veces del cuento absurdo de haber sido preso el general Serrano sacado á luz por los periódicos franceses, otras de que se acuse á los partidarios de la rama destronada, según hemos leído en algunos diarios de Inglaterra y de los Estados Unidos. La única persona que aparece realmente comprometida es un famoso comisario de policía, empleado de la unión liberal, pero cuyas fechorías le hacen digno, tiempo ha de residir en Ceuta ó en Melilla.

Las dificultades en el seno del ministerio siguen: los demócratas andan á la greña con los unionistas y estos con los progresistas y los progresistas con los dos, todo por motivos personales: *El Imparcial* descarga hoy unos

cuantos golpes sobre el ministerio de la Gobernación con motivo de las variaciones de ayuntamientos, pero su objeto no es herir al Sr. Sagasta, sino á su subsecretario, candidato por la provincia de Málaga. Ustedes figúrense lo que con estos elementos van á ser las elecciones y hasta dónde llegará la confusión.

La reina está ya perfectamente. Por esta vez se ha vuelto al viaje por tierra, pero no lo efectuará probablemente hasta después de hechas las elecciones. El clima de Niza se ha considerado muy favorable para el restablecimiento de S. M. Es seguro que el rey quiso ir, y que el Consejo de ministros se opuso resueltamente. Otro error del ministerio, pues nada podía extrañar que el esposo corriera al lado de su esposa doliente.

Es completo estos días el paréntesis en la política: los hombres públicos recorren sus distritos; los generales no juramentados sobornan la molestia de ir al castillo de la Mola, á esperar los resultados de un Consejo de Guerra que no se formará sin duda. Cheste llegará esta noche procedente de Segovia, y los brigadieres que marchaban esta tarde le aguardaban para ir todos juntos. No sé si esperarán también á Montpensier.

El Consejo Supremo de la Guerra ha resuelto hoy la consulta hecha por el ministerio de la Guerra con motivo de haberse negado á prestar juramento al rey algunos jóvenes subalternos del ejército, hijos de familias de nuestra primera nobleza. De acuerdo con la censura fiscal, la resolución ha sido, por mayoría, no por unanimidad, que á los no juramentados se les de baja y recojan los despachos, pero sin imponerles otra pena. Y si esto se dispone respecto de los subalternos, es porque tenían espedito el recurso de pedir su licencia absoluta; pues en cuanto á los generales, no pudiendo pedir retiro, y exigiéndoles juramento, la situación es mucho mas violenta.

Los esfuerzos para echar tierra ó para regularizar los expedientes de Baisan, son inculcables.

Parece que al fin ha venido á feliz término el laborioso parto del ascenso de los brigadieres á generales y de mariscales de campo á tenientes generales, que tanto han anunciado los periódicos.

Las pretensiones del presidente del Consejo de ministros de que prevaleciera en estas gracias el elemento unionista se ha estrellado contra la actitud de la tertulia progresista, que amenazó con su veto en caso de que los ascensos no se distribuyeran entre progresistas y unionistas.

Ante la perspectiva de que no hubiera ascensos cedió el duque de la Torre y se ha acordado que los brigadieres Sres. Riquelme y Lopez Dominguez, unionistas, Rosell y Pavia, progresistas, sean nombrados mariscales de campo; y los Sres. Pielain y Jovell, progresista el primero y unionista el segundo y ambos mariscales de campo, asciendan á tenientes generales.

Como se ve, el sexto poder del Estado no pierde ocasión de hacer ver al jefe del gobierno que en ciertos asuntos es imposible pueda prescindir de su *exequatur*.

Dice un colega:

«El gobierno tiene absoluta confianza en traer á las Cortes una considerable mayoría demócrata.

Nada más fácil: apele el gobierno al procedimiento empleado para las elecciones provinciales en Ubeda, Palencia, Astorga, Logroño, etc., etc., y es probado, como dicen las recetas.

Se dice que dentro de breves días verá la luz pública el primer número de un periódico político ilustrado, que, bajo el título de *La flor de los*, redactarán algunos escritores ventajosamente conocidos en el partido conservador.

Solo faltan ocho días para las elecciones, y las provincias Vascongadas aun se hallan en estado de sitio. Si se espera para levantarlo á la víspera, podrán decir aquellos habitantes: «*¿buena hora mangas verdes?*»

Podrían los periódicos ministeriales decirnos á que altura se halla la solicitud del Sr. Topete para que se le conceda su separación del ejército? Su reclamación es muy justa, y por lo tanto sentiríamos que no se accediese á ella.

Con que no logre este legítimo deseo y tampoco salga diputado, lo cual no sería improbable, pues hasta ahora no cuenta con ningún distrito seguro, quedaria lucido.

Es escandaloso lo que sucede en el registro civil. Sabemos de algún juez municipal que teniendo marcadas las horas de despacho desde una á cuatro de la tarde, no parece por la oficina hasta las tres, hora en que dice que es tarde, y se tienen que marchar infinidad de personas, entre ellas trabajadores que pierden el jornal de un día por llevar allí á los niños.

Sería de desear que cesara semejante abuso que tantos perjuicios ocasiona. Se sirve bien, ó no se sirve.

El *Pensamiento Español* hace el siguiente relato del escándalo ocurrido en Vinaroz el último día de Carnaval y el miércoles de ceniza:

«Un escándalo digno de la bárbara situación presente acaba de darse en Vinaroz.

Ha sido una verdadera saturnal revolucionaria, propia de los tiempos mas corrompidos del imperio romano.

El martes, último día de Carnestolendas, algunos patriotas de Vinaroz hicieron el entierro del Carnaval, en el que uno iba vestido de obispo.

El miércoles de ceniza se repitió la repugnante farsa, figurando una procesion, parodia de las de Semana Santa, y los salvajes profanadores de los ritos de nuestra santa Iglesia cantaban en coro con aguardentados voces, y llevaban una cruz con la inscripción I. N. R. I. Un individuo, montado en un mulo, iba cargado con la cruz—¡espanta la brutalidad de la parodia!—burlándose así de Jesucristo nuestro Dios.

Incensaban con una bota de vino, y dos ó mas de los impíos comediantes iban vestidos con sotana y manto, asegurándose por Vinaroz que uno de los así disfrazados era autoridad.

El pueblo, que vio esta infame parodia con horror, á duras penas pudo reprimir su indignación, y si no hubo una catástrofe, fué por la prudencia de personas respetables.

Y luego se quejaron los periódicos revolucionarios de que haya graves conflictos en los pueblos, y declararon contra el fanatismo popular, cuando tan desvergonzada y brutalmente se insulta el sentimiento religioso del pueblo español!

Lo que no alcanzamos á comprender nosotros es que los católicos tengan paciencia para sufrir tantas y tan cinicas injurias á lo que mas aman y veneran en el mundo.

El flamante marqués de Montemar, en uno de los partes en que da cuenta del estado de la prince-

sa de la Cisterna, dice que esta come ya mucho alimento.

¿Que eminentemente progresista es esto!

Dice *La Política*:

«Se ha dispuesto que la dirección del patrimonio en tregue directamente al ministerio de Fomento el pinar de Baisan para su custodia y conservación. ¡A buena hora! Después de muerto Pascual.... El dicho pinar se conoce que era la túnica de Cristo; por lo visto, todo el mundo atrapa un pedazo á su placer. A propósito: ¿por qué no se dice quienes han sido los afortunados compradores de los pinos y de los trozos de tierra que tanto dan que hablar? Debiera decirse quien vendió, quien compró, quien intervino, siquiera para que algunos acólitos de la situación pudieran echarse la mosca fuera.»

La casa del señor marqués de Villadarias ha recibido, como la del señor conde de Canga Argüelles, la visita de la autoridad, presentándose en ella el gobernador en persona acompañado de varios agentes.

El objeto, según se dice, era apoderarse de la correspondencia del señor marqués.

Anuncia *La Correspondencia* haberse suscitado disidencias con motivo del capítulo que han de celebrar en breve los caballeros de Calatrava, entre los cuales, no todos, según parece, convienen que pueda presidirlo D. Amadeo.

Dice un colega:

«Hemos oído que, á consecuencia de haberse retirado á la vida privada el ex-constituyente D. Federico Rubio, republicano federal, tiene probabilidades de triunfo la candidatura del señor duque de Montpensier por Sevilla.»

La Epoca da cuenta de la siguiente edificante historia:

«Los periódicos ministeriales no han tenido la bondad de satisfacer las dudas manifestadas en la prensa respecto del paradero de dos manifiestos de Bosco que había en el hospital del Buen Suceso y fueron enajenados por la modesta cantidad de 1.500 rs., siendo así que el Sr. Madrazo los tasó en 6.000 duros, y el señor marqués de Salamanca daba en 1864 100.000 rs. por su adquisición. Nos consta de una manera indudable que el mayor domo del establecimiento denunció este hecho el 23 de Enero último; nos consta asimismo que el señor Mocheles, noticioso, sin duda, del paradero de los cuadros, dispuso la anulación de la venta y que los mismos volvieron al lugar donde anteriormente se hallaban: lo que no nos consta es que esta orden se haya obedecido, por lo cual alguna responsabilidad alcanza al rector de dicho hospital, que debiera interesarse más por los efectos que tiene bajo su custodia.

El que compra en 1.500 rs. cuadros tasados en 6.000 duros habrá hecho ciertamente un negocio que sentirá ver malogrado, pero éste es el mundo; no todo sale bien en la vida.

He aquí dos cuadros en los que lo que más resalta son unos enormes puntos negros.

Parece que se insiste en la forzada dimisión del cargo de gobernador civil de Madrid por el Sr. Rojo Arias, y se habla ya de las dificultades en que se tropieza para su reemplazo, pues para cada manzana que arroja la situación, se presentan siempre las tres consabidas gracias á reclamarla, y hay que repetir continuamente el juicio de París. Sin embargo, á este París, que es el ministerio, ninguna gracia deben hacerle progresistas, fronterizos y cimbreros, que son los obligados contendientes.

¿Quién vencerá en esta ocasión? Omitimos decir los nombres que circulan, porque es probable que ninguno de ellos sea el favorecido.

Como muestra de la legalidad de nuestros gobernantes, y complaciendo á la persona que nos lo dirige, publicamos el siguiente comunicado en que se ponen de manifiesto los vicios de que ha adolecido la Constitución definitiva de la diputación provincial de Castellón:

«Castellón 25 de Febrero de 1871.

Sr. Director de El Eco de España.

Muy señor mío: Los diputados católicos-monárquicos de la provincia de Castellón, creían faltar al deber que les impone el honorario cargo con que los han investido sus contertulios, faltarian á la ley, y lo que es mas, faltarian hasta á su conciencia sino protestaran como protestaron contra la manera impropia de que se ha tratado y resuelto en la sesión del día de ayer la Constitución definitiva de la diputación provincial.

Desde un principio, á pesar de lo que terminantemente disponen los arts. 26 y 27 de la ley provincial vigente; constituida internamente la diputación, que debe ser presidida por el vocal de mas edad, el señor gobernador, por un celo é interés quizás exagerados ha venido en todas las sesiones presidiendo la diputación, siendo así, que la atribución que le concede el art. 10 de la citada ley, solo se refiere y puede referirse á la presidencia de la diputación cuando esta se halla constituida, puesto que el art. 26 antes citado dice terminantemente, que la diputación se constituya definitivamente, ocupando la presidencia el vocal de mas edad.

En vano ha sido protestar contra este acto, que se cree ilegal, puesto que S. S., desestimando semejantes protestas ha continuado todos los días presidiendo la diputación interina, tomando una parte activa y muy principal en sus discusiones é influyendo con toda la fuerza moral que le da su autoridad en la resolución de muchos asuntos.

Pero esta conducta, que ha dado, cuando menos, una muestra patente del espíritu de parcialidad, de que estaba poseído el señor gobernador, ha venido á producir el acto notoriamente ilegal de constituirse la diputación cuando no tenia mas que 25 actas aprobadas de las 37 presentadas.

Al darse cuenta ayer del dictamen emitido por la comisión acerca de las actas, que pedían de aprobación, el señor gobernador, sin permitir que se entrara en discusión sobre las mismas, dijo que la diputación estaba en el caso de constituirse definitivamente, y puso á votación, sin permitir debate alguno, esta proposición, en la que no se permitió votar mas que á los que tenían las actas aprobadas. El art. 18 de la ley provincial dice textualmente que, aprobadas las actas que no contuvieran protestas que afecten á la validez de la elección, procederá la diputación se constituirá definitivamente, y aquí el señor gobernador quedando todavía doce actas por aprobar, dado sobre todas ellas el dictamen, y habiendo entre las mismas algunas, contra cuya validez no hay protesta, suspende por un acto, en mi concepto arbitrario, la discusión de las mismas, y contando en aquel entonces con mayoría de su voto, abusa apoyado en ella, haciendo acordar la constitución definitiva de la diputación.

Estos son hechos notorios, y sobre los cuales es por demás hacer alguna reflexión: su simple enunciación basta para probar que la votación de ayer es de todo punto ilegal y atentatoria á los derechos de los diputados electos, á quien se les priva de intervenir en la constitución definitiva de la diputación.

Todos los hechos que sucintamente acabo de referir, y el haberse pasado cinco republicanos al gobierno, de los siete que componían esta fracción, han dado lugar á que el Sr. D. Francisco Gonzalez Chermá, jefe del partido republicano de esta provincia y diputado provincial, haya hecho el manifiesto que remito á V. adjunto.

De V. afectísimo s. s. q. b. s. m.—José Valls.

No publicamos el manifiesto á que se hace referencia en el anterior comunicado por falta de espacio; pero para conocimiento de nuestros lectores, basta que les digamos que es una enérgica protesta contra el modo con que el gobernador civil de Castellón dió por constituida la diputación provincial, citando las disposiciones de la ley que se han infringido, y declarando que aquella corporación se ha constituido *facciosamente*.

He aquí los despachos telegráficos recibidos el domingo y ayer:

(Oficiales.) Burdeos 26 (5 y 40 tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

No se sabe oficialmente que se haya prorrogado el armisticio, pero se tiene por cierto, al ver que ni se reciben noticias de las probabilidades de la paz, ni vuelve á anunciarse la venida de los Sres. Thiers y Jules Favre. Reina la mas completa tranquilidad; pero es tal la multitud de gentes en las calles y plazas principales, que apenas se puede transitar por ellas.

Burdeos 27 (9 y 45).—Al Excmo. señor ministro de Estado:

El *Monitor* de hoy publica lo siguiente: El ministro de Negocios extranjeros al ministro de la Guerra en Burdeos.

Versalles 26 (1 y 35 tarde).—Estamos de acuerdo sobre los preliminares de la paz.

Telegrafado en seguida á todos los jefes de los cuerpos para que se abstengan de volver á empezar las hostilidades.

Una orden igual se ha espedito en toda la línea por la autoridad militar alemana.—Julio Favre.

(De *La Correspondencia de España*.)

Londres 24.—Los periódicos creen la paz acordada aunque no firmada.

Asegúrase que en la próxima semana los alemanes entrarán en París sin ninguna ceremonia triunfal. Se ha suspendido en Alemania el envío de tropas á Francia.

(Agencia Fabra.)

Londres 25.—En la Bolsa se han cotizado:

Los fondos ingleses á 91 7/8.

Los franceses á 52.

Los españoles á 30 1/2.

Berlin 25.—Todo está preparado para que el ejército alemán haga su entrada en París, ocupando Belleville y Villette.

Burdeos 26 (12 y 45 tarde).—Hoy al mediodía no había llegado noticia alguna sobre haberse fijado los preliminares de paz ni sobre la prolongación del armisticio.

Créese que si el armisticio se prolonga será únicamente por algunas horas.

El nombramiento del Sr. Pouyer Querier, para la cartera de Hacienda, se considera seguro.

Burdeos 26 (10 y 15 tarde).—Un despacho oficial de París dice que los preliminares de paz han sido firmados.

Al mismo tiempo dispone que se dé cuenta de este suceso á todos los jefes militares.

El Sr. Thiers llegará mañana á Burdeos.

Burdeos 27 (11 y 45 tarde).—Hoy no habrá sesión en la Asamblea porque los Sres. Thiers y Picard, que deben dar cuenta de los preliminares de paz, no podrán llegar hasta esta noche.

REVISTA DE LA PRENSA.

Estamos enteramente de acuerdo con el espíritu que preside en el artículo que, tomado de *La República Ibérica*, vamos á transcribir, y que se refiere á la línea de conducta levantada y patriótica que deben seguir las oposiciones en la próxima lucha electoral, tratándose, como se trata, de vindicar el imperio de todas las leyes holladas por este gobierno, y de acabar con una situación que es la ruina de España.

¿LO QUE IMPORTA.

Puesto que el gobierno ni aun oculta á nadie su propósito de combatir en todos los terrenos y por todos los medios á las oposiciones, puesto que la situación está representada por tres partidos que mutuamente se apoyan, atentos sólo á su interés personal, y de ninguna manera á un levantado sentimiento político, necesario es que dejando á un lado todo escrúpulo, hagamos cuanto esté de nuestra parte para salvar al país, para hacer lavar la honra de España.

No; no queremos la conciliación con los carlistas, moderados y montpensieristas; no la queremos, porque aquella supone dejación de principios, abdicación de doctrinas, abandono de aspiraciones: es más; aun cuando nosotros la quisiéramos, como las otras oposiciones no la querrán tampoco, no podemos ni aun pensar en conciliarnos con nadie.

Pero ya lo hemos dicho cien veces; nosotros, enemigos de la conciliación, no podemos ser tan pacatos inocentes que vayamos á combatir con enemigos provistos de todas armas, llevando tan solo espadas sin punta y mosquetes sin mecha.

Por eso creemos obligación de las oposiciones unir sus esfuerzos; ayudarse mutuamente; procurar junto con ellas derrotar al enemigo común; al que imprime sobre los gloriosos timbres de España la mancha de ser regida por un rey que no habla castellano.

Tal es la conveniencia de las oposiciones; tales los deseos de estas; tal la obra que juntos podemos llevar á cabo, y tal lo que el país tiene derecho á esperar de todos nosotros.

Ahora bien; si esto es así, si el interés lo exige, y si además no puede ser deshonroso ni para unos, ni para otros, ¿por qué no dar un paso mas, y presentarnos unidos los que debemos estarlo y lo estariamos contra nuestra misma voluntad? ¿Por qué no unar nuestras fuerzas todas? ¿Por qué no mostrar cada cual á sus correligionarios, que no hay razón para no ir juntos en esta campaña electoral?

Lo que hoy conviene á los republicanos, es lo mismo que conviene á los carlistas, y á los montpensieristas, y á los afanosos; y así, aun á despecho de todos, la unión de fuerzas para vencer al ministerio es fatal, indispensable, ineludible.

Pues si esto es así, no tengamos reparo en decirlo unos y otros. Declárenlo de común acuerdo. Hagámoslo público, y auxiliémonos en todo lo que sea indispensable para llegar al resultado que apetecemos.

Estando juntos todos, el gobierno procurará mejor que las leyes electorales se cumplan, porque en todas partes tendrá un Argos que le vigile; estando juntos, los oposicionistas todos, no tendrán reparo alguno en estrecharse la mano de contrarios; estando juntos, las autoridades se encerrarán mas fácilmente en el círculo de sus deberes; estando juntos, no habrá escándalo que no se haga público, ni ilegalidad contra la que no se reclame, ni abuso contra el que no se proteste, y de este modo nuestro triunfo se facilitará, y la derrota del gobierno será doblemente fatal.

Que tengan esto en cuenta las oposiciones, y que pa-

ra ello depongamos todo temor. El tiempo apremia, y esto es mejor hacerlo hoy que mañana.

Y si acaso nuestros adversarios nos dijeran que existe entre nosotros una conciliación, no hagamos caso de sus acusaciones. Sea cada cual por lo mismo mas consecuente con su partido, mas radical en sus aspiraciones, mas intransigente en su conducta.

Marchemos los oposicionistas juntos y unidos al combate electoral; auxiliémonos noble y lealmente en él; vele cada uno por el derecho del otro; y una vez terminadas las elecciones, vuelva cada cual á su campo, enciérrase en sus parapetos, y desde ellos continúen firmemente la defensa de sus doctrinas.

Si los jefes de las oposiciones tuvieran, que no le tendrán, algunos escrúpulos, que los abandonen; créanoslo, la opinión los aplaudirá, y el país les agradecerá este nuevo é importantísimo servicio que le habrán prestado.

SECCION DE NOTICIAS.

Sumario del núm. VIII de *El Correo de la Moda*.—Madama Roland, por la condesa de Araceli.—Paz á los muertos por Luis Coloma.—A una mujer, por Ricardo Sepúlveda.—A un padre en la muerte de su hijo, por Angela Grassi.—El preceptor del Rey, por Teresa Cortés de Roselló.—La iglesia de San Pedro en Roma, por X.—Iglesia del Santo Sepulcro, por C.—Estudios sobre la China, por Fernán Herrán y Tejada.—El mal camino, por José M. Cuenca.—Tardes de verano, por Felipe Borrás.—Soluciones á las charadas.—(Gratificó).—Replicación del figurín.—Grabados: madama Roland.—Basílica de San Pedro en Roma.—Iglesia del Santo Sepulcro.—La vida doméstica en China.

A las doce de la noche de anteayer, á consecuencia de una cuestión que tuvieron dos individuos en la calle de San Andrés, resultó uno de ellos gravemente herido, que fué curado en la casa de Socorro del segundo distrito, siendo después trasladado al hospital Nacional. El agresor fué detenido y conducido á la cárcel de Villa.

Anteayer mañana se desplomó un trozo de pared de la iglesia de San Ginés, por la parte del callejón que lleva su nombre, sin que afortunadamente en su caída ocasionara desgracia alguna.

Ha sido capturado Gregorio Ruiz Cobos, que con el supuesto nombre de Vicente Martínez Gimenez se encontraba en el asilo del Pardo, desde el cual ha sido trasladado á la cárcel de Ocaña, donde había sido procesado con Escalótico Molina y Eugenio Monroy, condenados á la pena de muerte en garrote por delito de robo y homicidio en una mujer de la villa de Cabañas el 29 de Julio último, desde cuyo día ha estado prófugo por haberse estraviado entre los olivares al ser capturado por la guardia civil.

En la noche del domingo se reprodujo en el teatro de los Bufos la lindísima zarzuela del Sr. Puente y Branas, titulada *Canto de ángeles*, escitando cada vez mas los elogios y los aplausos del público.

Se ha nombrado oficial primero de la oficina de intervención de Murcia al yerno de un ex-constituyente, cuyos únicos servicios parece solo consisten en tener de 18 á 19 años de edad.

Ayer publicó la *Gaceta* la relación de los nombramientos de notarios, escribanos y archiveros de protocolos hechos por el ministerio de Gracia y Justicia en el mes de Enero último.

En el mercado de granos se vendió anteayer la fanega de trigo de 14 á 15 50 pesetas y la cebada de 5 75 á 6 25.

Anteayer fueron degolladas en el matadero de esta capital 1301 reses de diversas clases, con peso de 211,698 libras.

Según los datos estadísticos publicados en la *Gaceta*, durante el año de 1869 hubo en toda España 550,560 defunciones: 282,508 eran varones y 267,052 hembras. Del total de las defunciones 250,589 ocurrieron en niños de ambos sexos hasta la edad de 6 años; 44,011 de 7 á 21 años; 70,669, de 22 á 41 años; 171,896, de 42 á 80 años, y 14,300, de 80 años en adelante.

El porcenor de las 14.300 defunciones ocurridas en personas de 80 años arriba es el siguiente:

De 81 á 85 años, 8.889; de 86 á 91, 3.841; de 91 cumplidos, 386; de 92, 267; de 93, 182; de 94, 182; de 95, 137; de 96, 135; de 97, 67; de 98, 70; de 99, 52, y de mas de 100, 92.

Esta noche dará su última conferencia por este año en las cátedras del Ateneo, el señor vizconde

La comisión militar que ha de dar dictamen sobre la ametralladora que vino de Ambros, se ha aumentado con el capitán de artillería del tercer regimiento a pie D. Eduardo Valera y Vicente y el teniente ayudante del segundo del mismo instituto D. Francisco Fernández Heredia.

Han sido declarados de rómulo el capitán de infantería D. Julio Batanero y el comandante de la misma arma D. Cándido García Tabada.

Se ha dispuesto que cambien de destino los coroneles graduados, tenientes coroneles de ingenieros, D. José Navarro y González y D. Rafael Payete y Puyol y los coroneles de ejército, tenientes coroneles también del cuerpo, D. Antonio Torner y Carvó y D. Juan Vidal Abarec, pasando a servir el primero a la dirección subinspección de Castilla la Vieja, el segundo al segundo regimiento del arma, y los dos últimos a la dirección subinspección de Cataluña.

El ingeniero jefe de Burgos, D. Cayetano González de la Vega, ha sido trasladado con igual cargo a Valladolid.

Ayer tarde se reunió la comisión que entiende en los asuntos referentes a la exposición de Londres, para tomar algunos acuerdos definitivos.

En la tarde de ayer ha debido comparecer la diputación provincial de las actas de los concejales de Madrid, electos diputados.

Ha sido promovido al empleo de brigadier el coronel de caballería del ejército de Cuba, Sr. D. Ramon Franch y Fuentes.

Ha llegado a Madrid, de paso para Sevilla, el general Santa Pau, nombrado segundo cabo de la capitania general de Andalucía.

En el vapor-correo del 15 de Marzo, saldrán del puerto de Cádiz 500 hombres con destino al ejército de Cuba.

Han sido promovidos al empleo de brigadieres en la vacante que dejó D. José Rivera que fué ascendido a mariscal de campo, el coronel de infantería de marina D. Domingo Casadevall, y a coronel el teniente coronel D. Tomás de Lora.

En la dirección general de Rentas y por salida del Sr. Castro y Serrano al ministerio de Ultramar, se han concedido los ascensos de escala, habiendo sido nombrados: D. Miguel Aroca; de segunda con el carácter de oficial letrado, D. Javier González, y de tercero D. Santiago Pérez Pelintón; oficiales de la clase de primeros, don Manuel M. Monsegur y D. Mariano Urgel; de la de segundos, D. Francisco Garbalea, de la de terceros don Mariano Barrio, entrando a desempeñar la plaza de oficial en la clase de cuartos D. Alfredo Hurtado.

Ha sido nombrado igualmente oficial de segunda clase D. Ildefonso Antonio Bermejo.

Los señores jefes y oficiales en comisiones activas de servicio pasarán la revista de comisario del próximo mes de Marzo los días 3 y 4, de once a cuatro de la tarde, ante el comisario de guerra de segunda clase D. José Fernández Costa.

Los señores jefes y oficiales en situación de reemplazo la pasarán ante el comisario de guerra de segunda clase D. Luis Rojas, en iguales horas y en la forma siguiente: el día 2 serán revistados los señores jefes, el 3 capitanes y el 4 subalternos. Las clases asimiladas la pasarán en los mismos días.

Los señores jefes, oficiales e individuos de tropa tranques y con licencia temporal, la pasarán los días 2, 3 y 4, a las mismas horas, ante el comisario de guerra de segunda D. Loreto de la Peña. Con este fin presentarán sus justificantes en la secretaría de este gobierno militar, de diez a dos de la tarde, empezando los jefes y capitanes el día 1.º, los subalternos el 2.º y el 3.º individuos de tropa, cuyas clases exhibirán a la vez los documentos que legalicen su situación en esta capital.

Los comisarios de guerra D. Luis Rojas y D. Loreto de la Peña, tienen su despacho en la tenencia militar del distrito, calle del Factor, número 12, principal izquierda.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Hemos recibido por la vía de Nueva-York los siguientes despachos:

Habana, Febrero 4.—Se han recibido noticias de Hayti hasta el 1.º.

Un vapor de guerra español está vigilando al Hornet en Port-au-Prince. El buque pirata tiene izada día y noche la bandera americana. La tripulación tomó posesión para Nueva-York.

El país está tranquilo y el pueblo satisfecho.

Los gusanos destruyeron la cosecha de algodón en el distrito de Azitibona.

El comercio está paralizado a consecuencia de la subida del oro.

(Especial del Herald.)

Habana 5.—El continuo buen éxito de las fuerzas españolas que operan contra los rebeldes que aun no han depuesto las armas, apresura cada vez más el fin de la contienda, y la rendición general no puede tardar mucho. Acabamos de saber que los rebeldes han sido batidos y derrotados en Najaza, que era su punto más fuerte. Perdieron 50 hombres y muchos heridos, además de un gran número de prisioneros y algunas familias.

El golpe fué decisivo y el resultado, aunque no imprevisto, será fatal para los que aun esperaban lo imposible, y parecían determinados a morir a balazos, a punta de bayoneta o en el garrote, antes que entregarse y recibir el perdón concedido a los que, viendo perdida su causa, se presentaron voluntariamente.

Se ha recibido también la noticia de haberse rendido otro insurgente de importancia, lo cual indicará a muchos a hacer lo mismo. Jesús del Sol, jefe de las Cinco Villas, se ha entregado a las autoridades españolas y será tratado lo mismo que Porro y sus compañeros. Se espera de un día a otro la rendición de algunos mas de igual importancia.

Habana 6.—Se ha recibido el parte oficial del encuentro de Najaza.

Los rebeldes tuvieron 70 muertos y 15 prisioneros, y los españoles 22 de aquellos y 11 heridos.

Se han presentado recientemente 500 personas comprometidas en la insurrección.

Según cartas de Cuba, el ingenio La Constancia, que radica en el partido de Mayajigua, propiedad del conocido español D. Miguel Fernández, ha sido de nuevo incendiado por los insurrectos, que en número considerable mandados, según se cree, por un tal Casariego, que fué el mismo que lo destruyó otra vez, se presentaron a las siete y media de la noche del martes 10 de Enero, e invadieron la espresada finca haciendo un ruido fuero, que obligó a los guardias y operarios a refugiarse en la casa de ingenio, que está atrinchada. Los bandidos saquearon completamente la casa, barra-

con y despensa, de la que se llevaron bastantes viveres, e incendiaron todos los edificios.

El Sr. Fernández, su esposa y un niño se salvaron milagrosamente en un cañaveral, a quien los bandidos dispararon una porción de tiros, fué salvado por un guardia, que lo metió en la trinchera.

En el barracón se quemaron dos criollos, y un mulato quedó peligrosamente herido en el vientre.

Estas son las hazañas de los que insultan el nombre de la libertad llamándose *liberadores de Cuba*.

Nos escriben de Villanueva del Río, provincia de Murcia, dándonos cuenta de los atropellos que está cometiendo aquel ayuntamiento, que parece impuso a los contribuyentes el 50 por 100 de la contribución para gastos provinciales y municipales. Los vecinos acudieron a la diputación provincial manifestando que con arreglo a lo acordado en las circulares de 12 de Setiembre de 1870 y 31 Enero últimos, solo debían satisfacer el 25 por 100 de las cuotas que pagan al Tesoro.

Aquella corporación acordó se suspendieran los procedimientos hasta que se resolviera la instancia, cuya resolución comunicó al alcalde, a quien los contribuyentes hicieron presente que estaban dispuestos a satisfacer el 25 por 100 de dicho impuesto; pero el ayuntamiento ó sea el recaudador, se ha negado a recibir cantidad alguna y se han embargado bienes consistentes en sartenes, muebles, caballerías y ropas de cama, viéndose algunos pobres obligados a dormir sin abrigo.

En vano prohibe el art. 171 de la ley electoral que las autoridades promuevan expedientes de atrasos desde la convocatoria hasta terminadas las elecciones; pero el ayuntamiento ha llevado a cabo los embargos en los enemigos de la situación, a pesar de que todo el vecindario está en descubierta, menos algunas personas tímidas que han pagado.

El cobrador del impuesto es al mismo tiempo juez municipal; de manera que forma por sí la relación de descubiertos, decreta los embargos y se autoriza para allanar las moradas.

El pueblo está sobresaltado con tanto escándalo; pero de nada sirve, pues un honrado vecino que protestó del embargo, porque estaba dispuesto a entregar el 25 por 100 que marcan las circulares citadas, y porque estaban suspendidos los apremios en virtud de órdenes de que el mismo había sido portador, parece que ha sido encusado.

Como vemos, en este país de Janja cada alcalde es dueño y señor en su distrito, y basta no ser partidario de la situación para sufrir de toda clase de vejaciones.

Nos dicen de Algar (Cádiz) que, hallándose enfermo en un parraco, único sacerdote que existe en aquella localidad, se encuentra la iglesia sin culto, y han muerto algunos vecinos sin recibir los auxilios espirituales.

Según nos dicen, en la ciudad de San Fernando ha habido 10 ó 12 heridos en los pasados días de Carnaval. En el Departamento encontramos lo siguiente:

El primer día de Carnaval presentó algo animado desde las primeras horas de la mañana, mediando esta con un *brunqui* mayúsculo de varios *termes*, del que resultaron tres heridos de mas ó menos pinchazos y un cuarto que lo fué de gravedad y que permanece en el hospital de San José.

Al principio de la noche los caños, al son de la bulla propia de las máscaras, se introdujeron en la casa de un contador de marina, de la familia de Rubalcaba, é imponentemente mientras los dueños se hallaban pasando estas fiestas en Cádiz en familia, y el montañés congreso a la casa guardaba la llave de ella, le han desahogado de las alhajas que poseían.

El juzgado entiende ya de este asunto como del anterior.

De un periódico de Cádiz tomamos lo siguiente, sobre lo ocurrido en Jimena en las pasadas elecciones de diputados provinciales:

«Nos consta ha sido denunciado al juzgado de primera instancia de San Roque por un secretario escrutador de la mesa electoral de Jimena, el alcalde de esta villa, como reo de delito electoral.

Parece ser que dicho alcalde en la junta de escrutinio celebrada con motivo de las últimas elecciones de diputados provinciales, en vez de limitarse al recuento de los votos, según previene el art. 123, y proclamar diputado al que hubiese obtenido mayor número de aquellos con arreglo al 125, atropelló la ley, discutió las actas, presentó protestas que dijo le remitieron y que en sus manos no eran legales, y por último, se negó a proclamar al diputado provincial que obtuvo una mayoría de 589 votos.

Hay más: a las ocho de la noche de aquel mismo día, hizo conducir a su presencia por medio de los municipales, al presidente de la mesa y los cuatro secretarios escrutadores a quienes estaba formando causa con un dependiente del municipio que le servía de actuario, y bajo la fórmula de juramento, les hizo preguntas, convenciones y exigencias ilegales, hasta el extremo de intimar al presidente entregase los documentos que tuviera en su poder relativos a la elección.

Esto dio origen a que al día siguiente partiese a San Roque uno de los secretarios escrutadores a hacer la denuncia al juzgado, donde ratificándose y mostrándose parte, se instruye el sumario.

Llamamos la atención de quien corresponda sobre tan culpable proceder, y esperamos que los tribunales repondrán en su fuerza y vigor los derechos electorales, tan indignamente ultrajados por el alcalde de Jimena. No podemos creer que un gobierno, cuya esencia fué la moralidad y el respeto a la ley, pueda permitir y deje sin castigo a este alcalde que, hollando los fueros de la justicia, faltó no tan solo a los preceptos claros y precisos que señalan su deber, si que también ha burlado a un pueblo entero que consignó su voluntad por medio del sufragio universal, y por último, se convirtió en tribunal arbitrario para perseguir, por medio de la fuerza su autoridad, a cinco inocentes, a quienes el voto popular les encomendó el cargo pesado y gratuito de constituir la mesa electoral, en cuyas manos el pueblo depositó la espresión de sus deseos.

Aquí esperamos, y la conducta de las autoridades en la presente cuestión nos demostrará el porvenir que se reserva a los preceptos de la ley electoral vigente, piedra angular del edificio revolucionario.

No solo ha sido repuesto el ayuntamiento de Málaga que sustituyó al popular depuesto por el gobierno, igual gracia han alcanzado cuantos empleados y dependientes fueron declarados cesantes por el citado ayuntamiento popular en su última y breve existencia.

Dice el Arzobispo Malagüeño:

El Excmo. é Ilmo. señor obispo ha realizado una idea altamente benéfica para las clases poco acomodadas de los barrios extremos de esta ciudad, estableciendo en el edificio de San Carlos, situado en el barrio del Perchel, un colegio, bajo la dirección de las hermanas de caridad en donde se da instrucción gratuita a los hijos de familias pobres.

No podemos menos de elogiar tan oportuna y útil institución, debida a la exclusiva iniciativa de nuestro prelado, y ella es una prueba mas del celo y buen deseo que le anima en favor de todos sus diocesanos, y en el de las clases desvalidas, con especialidad.

Leemos en El Progreso de Jerez:

«Diriamos escuchamos repetidas quejas de individuos a quienes han enviado equipajes por el ferrocarril en pequeña velocidad, siendo cobramiento robados y saqueados en el transporte. Ayer, sin ir mas lejos, se recibió un baul mudo al que faltaba gran cantidad de ropas de valor, calzado, trajes, bordados y otros efectos, no encontrándose en las cerraduras ni la menor señal de violencia. No nos atreveríamos a sospechar de los empleados de las diferentes empresas encargadas de transportar; pero si manifestásemos que su puntileo descuido y grande abandono, le hacen hasta cierto punto y que ellos mismos lo noten cómplices de esos viles rateros que de ese modo asaltan la propiedad. Ya lo saben nuestros lectores:—A quien pareciera escusativo caro el transporte de equipajes en gran velocidad, como en efecto su alto precio llega hasta el escándalo, no proyecte valerse de la pequeña, porque será robado ó correrá al menos el peligro. ¡Buenos están los ferrocarriles!... Sin embargo, los gobiernos subvencionan y protegen a las compañías.»

Oigamos a La Revolución Española de Sevilla:

«Los diputados provinciales señores del Río, Rodríguez de la Borbolla, Torres, Aceda, Canejo, Piqueras, Seda, Pedregal, González Janer, González Vega, Sánchez de Nieva, Payeta y Ferrer, Marzo y Feo, Roca, Morales de los Ríos, Martínez, Illanes, Fé, Camargo, Calzada y Rodríguez, San Miguel y García y Peña, han puesto en manos del señor presidente de edad de la diputación una protesta sobre la falta de cumplimiento del art. 27 de la ley, así como de la anómala situación que se ha creado a este centro con la conducta de la minoría, en oposición a todo lo que está sucediendo en las demás provincias. Del contexto de la protesta aparece que han sido inútiles las gestiones de las comisiones de actas para que el señor presidente citara día para la reunión d. l. cuerpo; contestando a una carta del jefe de la secretaría con este propósito que aplazaba las sesiones hasta que estuviesen ultimados los trabajos de las comisiones enunciatas. Nos parece bien.»

Por fin el gobernador civil de Zaragoza ha acordado convocar la diputación provincial para el 4 del próximo Marzo, a cuyo efecto los ha hecho anunciar en el *Boletín Oficial* de aquella provincia.

Leemos en La Paz, de Lugo, del sábado:

«La diputación provincial de Lugo quedó anteyer constituida, pues el miércoles no celebró sesión, ignoramos por qué causa, si bien el público lo atribuye a la falta de acuerdo entre progresistas y unionistas sobre la candidatura para la comisión provincial, acuerdo a que por fin se llegó, aunque no por completo ni sin trabajo. Como si la diputación no se hubiese reunido para mas que satisfacer las aspiraciones de aquellos dos bandos, anteyer se eligieron los individuos de la mesa y los de la comisión a placer de ellos, nombráronse también, según los pliego, otras comisiones, y los señores diputados se despidieron hasta el mes de Abril, sin que la provincia haya visto motivos para cobrar afecto a estas nuevas corporaciones, ni para interesarse en las elecciones a ellas relativas, como no sea para que triunfen candidatos opuestos a las miras oficiales. No omitiremos, sin embargo, que todos los diputados renunciaron unánimes a la indemnización que conforme al artículo 50 de la ley provincial deberían percibir los de la comisión.»

Ha empezado a ver la luz pública un *Boletín mensual de la juventud católica*, de Barcelona, dedicado exclusivamente a referir periódicamente la historia de esta sociedad.

Leemos en un diario bilbaíno:

«Se ha disuelto la junta particular de Alava, retirándose los diputados a sus pueblos, sin tener ocasión de saludar a D. Amadeo en la ciudad de Vitoria. La verdad del caso es que a esta corporación foral se le ha reunido en dos ó tres ocasiones en la creencia de que este pasaría por aquella provincia, y es fácil que cuando les llamen con igual objeto en lo sucesivo, digan lo de Santo Tomás: ver y creer.»

Dice un diario de Santander:

«Camminamos hacia la barbarie. Nos han asegurado que en la villa de Torrelavega salieron cuatro máscaras vestidas (decimos mal: desnudas) con el traje que usaron en el paraiso Adán y Eva, con la diferencia de poner un pañuelo donde nuestros primeros padres se colocaron la hoja de higuera.

Las máscaras eran muchos todos y anduvieron paseándose por todas partes como si tal cosa. ¡Esta sí que es cultura, adelanto y civilización!!!»

SECCION EXTRANJERA.

Con la mas viva satisfacción anunciamos a nuestros lectores que los plenipotenciarios franceses y prusianos han llegado a entenderse y que están de acuerdo sobre los preliminares de la paz.

Reservándonos dedicar un artículo especial a este importantísimo acontecimiento, luego que conozcamos las condiciones, duras sin duda alguna, que habrá tenido que aceptar la desgraciada Francia, solo recordaremos hoy que, no sin razón, hemos concedido siempre escaso crédito a las versiones según las cuales la Alsacia, la Lorena y otras provincias, hoy francesas, habían de ser neutralizadas, nunca pudimos admitir que la Alemania vencedora y justa, aunque tal vez escusivamente engreída con sus triunfos, dejase de conservar en poder una buena parte de los territorios conquistados, no solo como galardón de sus victorias y compensación de sus sacrificios, sino como antemural y garantía contra ulteriores agresiones.

Con esta opinión nuestra coinciden todas las noticias particulares recibidas ayer, según las cuales la Alsacia no volverá a ser francesa, y acaso tampoco una parte de la Lorena, aun cuando en este último extremo las versiones son contradictorias; pues, según unas, los alemanes se quedan con Metz, y según otras, exigen únicamente que sea desmantelada.

Tampoco están contestes las correspondencias respecto al tanto de la indemnización; pues en unas vemos que ascenderá a cinco mil millones de francos, y según otras, solo se exigirá de Francia el pago de una renta anual de ciento cincuenta millones de francos, que podrá rescatarse abonando dos mil quinientos millones.

No ha sido posible tampoco prescindir de dar al ejército alemán la satisfacción de pisar las calles de París, y según parece, hoy es el día destinado a este paseo militar, que ha de herir profundamente el amor propio de los franceses.

M. de Bismark, que desea terminar cuanto antes estas negociaciones, ha concedido un plazo de doce días para que la Asamblea constituyente examine, discuta y ratifique el tratado de paz; el plazo ha parecido escusivamente corto a los diputados franceses, que sin duda estaban dispuestos a dar en estos debates mayores pruebas de ardimiento que en los campos de batalla; pero creemos que no tienen razón, y que en el estado a que han llegado las cosas, y no teniendo mas remedio que pasar por las horas caudinas, lo que mas conviene a Francia es acabar cuanto antes y *excecuter de bonae grace*, reservándose para el porvenir, que aun puede ofrecerle ocasiones de tomar una brillante revancha.

Creíase en Burdeos que el protocolo preliminar del tratado de paz hubiese sido firmado el 26 en Versalles, añadiendo que M. Thiers, a petición formal de M. de Bismark, había tenido que abstenerse de consultar a la comisión diplomática que se le había asociado. En su consecuencia, la primera comunicación oficial del resultado de las conferencias de Versalles sería hecha directamente a la Asamblea misma. Esta sería convocada a sesión pública, aunque para constituirse luego en secreta. Se creía que la ratificación de la paz reuniría una mayoría decisiva, pero algunos opinan que la minoría pasa de 150 votos.

Entre M. Thiers y M. de Bismark se ha acordado que no se divulgue ningún detalle sobre las negociaciones que se siguen hasta que el convenio esté arreglado. De aquí la falta absoluta de noticias oficiales.

El ministro de Marina francés parece que ha dirigido una orden a todos los jefes de las estaciones navales en América, diciéndoles que habiéndose entablado preliminares para la paz, no deben en manera alguna hostilizar a los buques enemigos, limitando su acción a defender los intereses comerciales de los súbditos franceses.

Esta orden es un nuevo síntoma para apreciar las seguridades que el gobierno tenía acerca de la paz.

Dice *El Telégrafo Austríaco* que los alemanes, que en número de mas de 80.000 hombres estaban en Tours y sus inmediaciones, han recibido el orden de estar dispuestos a retirarse. Este es un síntoma de paz probable, porque la orden procederá sin duda del cuartel general de Versalles, y como esas masas se habían reunido para que avanzaran en el caso que continuara la guerra, la retirada es muy significativa en sentido pacífico.

En los pasillos de la Cámara en Burdeos se mostraba gran repugnancia a que sea trasladada la Asamblea a París así que se haga la paz. Dicese que cerca de doscientos diputados han manifestado su adhesión al proyecto de que siga por algún tiempo alojada de París la Asamblea nacional.

Esciben de París con fecha del 23 que en los departamentos aumentaban las requisas, y además de las que las autoridades alemanas practican por cuenta del gobierno, las hacen ahora por su cuenta personal, empaquetan los muebles y objetos preciosos y los envían a Alemania ó los venden a preñeros alemanes.

La región del Este se halla entregada a un completo saqueo, y parece que se han hecho vivas reclamaciones a Versalles.

Se confirmaba que han sido descubiertas bombas de Orsini en París, y otros indicios hacen temer que haya colisiones si entran los prusianos en París.

El *Diario de París* asegura que M. Thiers ha obtenido de M. Bismark que cesen las requisas, y que el ministro prusiano ha declarado que Prusia tomaría en cuenta todas las pesquisas hechas desde el 20 de Enero.

Habiendo tratado *El Monitor Prusiano* de Versalles de justificar las enormes requisas prusianas por los inmensos sacrificios que Alemania se impone en la actualidad y por las requisas francesas del primer imperio, contestan los diarios de París que ellos creían que la civilización había progresado desde la república y el primer imperio. Recuerdan además la conducta de los franceses en las guerras de Crimea y de Italia.

Según los periódicos de Burdeos, ha llamado mucho la atención que haya llegado al cuartel general de Versalles un ayudante del príncipe heredero de Rusia. Sabido es, y de ello hemos dado cuenta a nuestros lectores, que este príncipe no es muy simpático a las victorias de los alemanes, y el presentarse en Versalles cuando se verifican las negociaciones de la paz, parece indicar que el mismo emperador de Rusia, al ver el engrandecimiento de la Prusia, comienza a ver con prevención su espíritu conquistador.

Ha causado viva impresión en Francia la orden del día que el general Faidherbe ha dirigido a sus soldados, en la que les dice que piensen permanecer al frente del ejército para defender a Francia de sus enemigos de fuera y de sus agitadores de dentro.

En las alcaidías de París se están colocando lápidas de mármol blanco con los nombres en letras de oro de los guardias nacionales que han muerto al frente del enemigo.

La cuestión diplomática que teníamos con Egipto parece ha perdido su gravedad, y sobre todo su próximo peligro. España ha aceptado la mediación de una potencia extranjera y se espera que la admita también el kediye, Inglaterra teme que este al parecer pequeño altercado pueda resucitar la temerosa cuestión de Oriente.

El obispo de Angers ha dirigido una elegante carta al emperador alemán, recomendándole que no se obstine en reunir la Alsacia a la Alemania, porque ha de serle imposible conseguir que un solo alsaciano renuncie a ser francés.

Le recorda con tal motivo que ha conseguido grandes victorias, mayores que ningún otro monarca, pero que ahora es preciso que se venza a sí mismo y renuncie a lo que buenamente no se puede conseguir.

Durante la ausencia de Julio Favre, ha quedado en Burdeos, al frente del despacho del ministerio de Negocios extranjeros, el conde de Chandonry.

La afluencia de diputados en la Asamblea francesa es tan considerable que ha sido preciso ensanchar el salón de sesiones, retirando la tribuna para colocar nuevas banquetas.

El Sr. Magne, ministro de Hacienda que fué en tiempo del imperio francés, se presenta candidato por el departamento de la Dordogne, en reemplazo del señor Thiers, que optará por París.

Además, otros personajes importantes que se retrajeran de las primeras elecciones, en virtud de la circular exclusivista de Gambetta, y no tuvieron tiempo de volver a presentarse cuando esta fué derogada, se disponen a luchar en las segundas elecciones a que darán lugar las actas dobles.

La reserva que M. Thiers guarda sobre sus opiniones respecto de la constitución futura del poder público en Francia, da lugar a todo género de conjeturas. Las hace tan discretas como todas las suyas nuestro corresponsal en Londres; las hacen también los periódicos de Burdeos, los cuales dicen además que cobraba fuerza la idea de la fusión de las dos ramas y que no sería extraño que M. Thiers trabajara en este sentido, atendida su antigua amistad con la familia de Orleans, y teniendo por objeto finilar las opiniones legitimistas y constitucionales, reuniendo así las fuerzas conservadoras en bien de la Francia.

El no tener sucesión el conde de Chambord, facilitaría esta combinación.

Atendiendo a ella, dice *El Figaro*: «Entraría en Francia el conde de Chambord rodeado de sus primos de Orleans, jóvenes y bella familia, que no podría mas que formar su corte y recibir de su mano real la adopción he-

reditaria por el conde de París: el duque de Nemours tendría la condestabla; el príncipe de Joinville el almirantazgo; el duque de Anualé el mando del ejército, y el duque de Montpensier el mando de la artillería.»

Una carta del Sr. Julio Favre dirigida el 22 a los individuos del anterior gobierno que no forman parte del actual dice que hubiera deseado que todos hubieran quedado con el mismo título al servicio de la república. Añade que una necesidad imperiosa le ha obligado a continuar en el poder. Declara que, a pesar de la salida de algunos individuos del gabinete, la haza sigue unida. Sean cuales fueren, dice, los acontecimientos que sucedan, nosotros continuaremos unidos por una estrecha amistad y con la firme voluntad de fundar en el país un gobierno verdaderamente libre. Asegura que, según las bases para la nueva organización militar proyectada, el ejército en masa será licenciado: los oficiales de todos grados del ejército regular solo podrán continuar en el ejército probando que tienen la necesaria aptitud; la quinta de 1871 será el núcleo del nuevo ejército; los ascensos por antigüedad y por favor serán suprimidos; todos los grados se obtendrán después de un examen público en el campo militar; y en fin, las escuelas militares especiales se establecerán en los mismos campos militares. El Sr. Odilon Barrot ha llegado a Burdeos por invitación especial del Sr. Thiers.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Por decretos expedidos en el ministerio de la Guerra que publicó ayer la *Gaceta*, se ha dispuesto que siempre que los ayudantes de campo ó de órdenes de D. Amadeo asistieran, cesarán en dichos cargos y pasarán a prestar sus servicios al arma ó instituto de donde procedan. Los ayudantes de órdenes cesarán de todos modos a los dos años de servicio, que empezarán a contarse desde que se constituyó el cuartel militar.

Se nombra segundo cabo de la capitania general de Aragón al brigadier D. Juan de Acevedo y Perez.

Se nombra gobernador militar de Guipúzcoa y plaza de San Sebastián al brigadier D. Baltasar Hidalgo de Quintana, actualmente jefe de la brigada volante situada en Córdoba.

Por el ministerio de Fomento se dan gracias a varias corporaciones y particulares por los donativos que han hecho al museo arqueológico, cuya relación se acompaña.

Por el mismo ministerio se libran en suspenso y justificar en tiempo oportuno con cargo a las consignaciones destinadas en el cap. 20, sección 7.ª del presupuesto a la compra de instrumentos y obras en los edificios de Instrucción pública, las cantidades siguientes a fin de atender a las necesidades mas apremiantes.

	Pesetas. Cs.
A la Universidad de Madrid.....	25.110
A la de Salamanca.....	8.072/50
A la de Valencia.....	93.750
A la de Granada.....	40.265
A la de Santiago.....	10.290
A la de Valladolid.....	14.572/50
A la de Zaragoza.....	8.122/50
A la de Oviedo.....	2.000

(Gaceta del lunes.)

Por el ministerio de Fomento se significa para la cruz de Isabel la Católica libre de gastos a D. Juan Moreno Ayala, maestro de una de las escuelas públicas de Almería por su esmerado celo y brillantes resultados que obtiene en la enseñanza.

También se dispone por el espresado ministerio se den las gracias al jefe de las bibliotecas universitarias y a los demás empleados que prestan sus servicios en las mismas bibliotecas por su celo y laboriosidad con que cumplen su cometido.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27

	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 25.	del 27.
FONDOS PÚBLICOS.		
3 por 100 consolidado.....	26-90	26-80
Id. pequeños.....	00-00	26-90
Id. fin corriente.....	00-00	36-55
Id. exterior.....	00-00	31-50
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	22-70	22-50
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	97-30	97-30
Banco de España.....	150-50	150-50
Bonos del Tesoro.....	74-00	74-10
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	50-00	50-00
Id. nuevas.....	00-00	49-40
Id. de 20.000.....	49-50	49-50
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	77-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días fecha.....	49-00	49-00
Paris a 8 días vista.....	00-00	00-00